

## NEOLOGISMOS CALDAICOS (I)

### Notas sobre καναχισμός, ἀείπολος, προπόρευμα, μηνᾱῖος y ἐπιβήτης

*Résumé.* — Ces quelques notes éclairent la signification de cinq mots, attestés pour la première fois dans les *Oracles chaldaïques*, que les données disponibles permettent de considérer comme des néologismes chaldéens : καναχισμός (*Orac. Chald.*, 61c Places), ἀείπολος (61f), προπόρευμα (64 et 107), μηνᾱῖος (61c, 61f, 64 et 216) et ἐπιβήτης (216). La discussion envisage la possibilité qu'Hippolyte de Rome ait lu les *Oracles*, défend l'authenticité de l'*Oracle* 216, dont Olympiodore le Jeune attribue le 4<sup>e</sup> vers à Orphée (*OF*, 843 F Bernabé = fr. 353 Kern), et montre que l'hexamètre ἀρχμηραῖ τε νόσοι καὶ σήψιες ἔργα τε ρευστά (*Orac. Chald.*, 134, 3) a été à tort attribué à Empédocle (B 121 Diels & Kranz).

*Abstract.* — These notes clarify the meanings of five words that are documented for the first time in the *Chaldean Oracles*, and, according to the existing data, deserve to be regarded as Chaldean neologisms: καναχισμός (*Orac. Chald.*, 61c Places), ἀείπολος (61f), προπόρευμα (64 & 107), μηνᾱῖος (61c, 61f, 64 & 216), and ἐπιβήτης (216). Our discussion considers the possibility that Hippolytus of Rome had read the *Oracles*; the authenticity of *Oraculum* 216, whose verse 4 Olympiodorus the Younger attributed to Orpheus (*OF*, 843 F Bernabé = fr. 353 Kern), is defended; and it is argued that the hexameter ἀρχμηραῖ τε νόσοι καὶ σήψιες ἔργα τε ρευστά (*Orac. Chald.*, 134, 3) was wrongly attributed to Empedocles (B 121 Diels & Kranz).

### Introducción

Retomo el estudio del léxico de los *Oráculos caldeos* que abordé en un capítulo de mi tesis doctoral *La teúrgia de los Oráculos caldeos* (2011). En el transcurso de aquel año G. Agosti publicó un trabajo, desconocido por mí entonces, donde expresó con acierto la conveniencia de acometer *uno studio complessivo sulla lingua, la metrica e lo stile dei frammenti*<sup>1</sup>, los fragmentos caldeos, el cual habrá de resultar de gran provecho para delimitar, por una parte, la relación que pueda haber entre el estilo oracular de los *Oráculos caldeos* y el estilo oracular de la poesía oracular antigua, y, por otro lado, para precisar la influencia de los *Oráculos* (Λόγια sin más dio nombre a la primitiva colección) no sólo en la poesía himnica de Sinesio y de Proclo

---

1. G. AGOSTI (2011), p. 6.

– asunto más estudiado<sup>2</sup> –, sino también en la épica tardoantigua de Nono de Panópolis y sus proséltos, de modo que se aquilate en qué medida una y otra, épica e hímica tardoantiguas, se pudieron inspirar en el estilo de los *Oráculos* como modelo literario. En lo tocante a Nono, por ejemplo, se ha señalado que en las *Dionisiacas* aparece el término caldeo ἀμφιφαής ‘que se ve desde ambos lados, reluciente’<sup>3</sup>, mientras que ἀρχιγένεθλος ‘primer progenitor’, atestiguado tanto en los *Oráculos* como en la *Paráfrasis del Evangelio de Juan*, podría derivar de una fuente órfica común<sup>4</sup>; asimismo, Nono acuñó el hápax ροιζήεντα ‘sibilante’ como variante del adjetivo caldaico ροιζαῖον ‘silbante’<sup>5</sup>, también un hápax<sup>6</sup>. Por otro lado, según la hipótesis esbozada previamente por G. Agosti, *la poesia oracolare deve aver avuto un ruolo fondamentale nel diffondere un riuso del modello omerico coonestato*<sup>7</sup>. En efecto, en repetidas ocasiones se ha constatado, aunque ninguna monografía trata el asunto, que los *Oráculos* contienen voces y expresiones de abolengo homérico: pareciera que los responsables de las revelaciones, caldeos y teúrgos, se hubieran servido de un repertorio de fórmulas tradicionales al pronunciar ciertos oráculos, y que las hubieran insertado en los versos hexamétricos mediante técnicas de composición análogas a las de la dición formular homérica<sup>8</sup>. En el artículo aludido, “Annotazioni per un studio letterario degli *Oracoli Caldaici*” (2011), G. Agosti avanza novedosos datos preliminares de un estudio literario de los *Oráculos* aún en ciernes: por ejemplo, su análisis métrico de 168 versos caldeos (todos los que son auténticos según el consenso) tipifica diecinueve formas de hexámetro dactílico<sup>9</sup>, lo que le permite comparar los datos de la estadística con los obtenidos por otros investigadores – mayormente J. M. Nieto Ibáñez – en relación a los *Oráculos sibilinos* y a los 175 hexámetros comprendidos en el corpus de los *Oráculos délficos*<sup>10</sup>. Sin duda, el planteamiento de G. Agosti invita a progresar con paso firme en la investigación de esta colección de

2. Véase, respectivamente, W. THEILER (1966) y R. M. VAN DEN BERG (2001). Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 91-92, 134 y 278.

3. H. SENG (2010), p. 252-253; Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 216-217 y 279.

4. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 221-222 y 279.

5. J. L. ESPINAR OJEDA (2003), p. 133-134. Por su parte, K. SPANOUDAKIS (2016, p. 618-621) señala otras reminiscencias de expresiones caldaicas en la *Paráfrasis* de Nono.

6. Sobre las interpretaciones del concepto ἄπαξ λεγόμενον véase F. E. GREENSPAHN (1984), H. MARDAGA (2012 y 2014, p. 135-140) y D. ŚWIĄTEK (2014).

7. G. AGOSTI (2005), p. 26.

8. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 117, n. 594 y p. 276-277. Cf. W. MCLEOD (1961), J. M. NIETO IBÁÑEZ (1988) y M. D. USHER (2003).

9. G. AGOSTI (2011), p. 7, n. 26.

10. Cf. G. RAINART (2014), p. 250-407: “La langue d’Apollon : étude linguistique, grammaticale et stylistique des oracles de Delphes”.

fragmentos oraculares que otrora alcanzó fama de singular y enigmática. En cuanto al léxico caldaico fue A. Jahn (1899) quien, en respuesta a G. Bernhardt<sup>11</sup>, elaboró un primer inventario. En la obra ya clásica *Chaldaean Oracles and Theurgy* (1978<sup>2</sup>), H. Lewy dejó constancia de que en los *Oráculos* se atestiguan *neologisms and rare words*<sup>12</sup>.

Dado que “el de neologismo es un concepto que se resiste a una caracterización satisfactoria para todos”<sup>13</sup>, delimitaremos la noción ‘neologismo caldaico’ susodicha en el título de este trabajo. A saber: palabra que, según el corpus literario acopiado en el cederrón *Thesaurus Linguae Graecae* (versión E)<sup>14</sup>, se documenta por vez primera en los *Oráculos caldeos* y no antes, de resultas que, dada su primera atestiguación, y aplicando el criterio cronológico junto con el geográfico, se conjetura objetivamente que fue hacia el tercer cuarto del siglo II d.C.<sup>15</sup>, al parecer en la región de Siria<sup>16</sup>, cuando el vocablo debió de aparecer como nueva unidad léxica del griego antiguo.

En el estudio neológico de los *Oráculos*, a diferencia de cuando se estudian otros corpus de textos que se han conservado mayormente completos por tradición manuscrita, no debemos soslayar que se trata de textos fragmentarios conocidos por tradición indirecta de los autores neoplatónicos que los citaron en sus escritos filosóficos.

Advertencia: en esta pesquisa no prima el enfoque lingüístico, sino nos servimos del léxico como medio para profundizar en las doctrinas de los *Oráculos* e hilvanar redes de eventuales influencias entre autores diversos.

### 1. Καναχισμός, -ου ‘resonancia’

El sustantivo, ya destacado por H. Lewy, aparece en el *Oráculo* 61c Places y sólo se atestigua en Proclo, dos veces. En su *Comentario del Timeo* el neoplatónico rememora varios *Oráculos* para ilustrar un pasaje platónico

11. G. BERNHARDY (1867), p. 456.

12. H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 457-459: “Excursus III”.

13. M. ALVAR EZQUERRA (2005), p. 2. Cf. L. GUILBERT (1973), A. REY (1976 y 1995) y J. PRUVOST & J.-F. SABLAYROLLES (2003).

14. Ninguno de los cinco términos griegos aquí comentados se atestigua en las bases de datos *Searchable Greek inscriptions. A scholarly tool in progress* (<<https://epigraphy.packhum.org>> [09/02/2019]) y *Papyrological Navigator* (<<https://papyri.info>> [09/02/2019]).

15. La datación tradicional de los *Oráculos* – no exenta de problemática cuando se tiene en cuenta la totalidad de las fuentes – se basa en los testimonios que asocian a los Julianos con Marco Aurelio. Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 156-157, 164, 176-179, 189-190 y 192-193.

16. Cf. P. ATHANASSIADI (1999) y Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 113-122 y 145.

que trata de las posiciones de la Luna y el Sol en el sistema planetario<sup>17</sup>; astros a los que, rememora Proclo, Hesíodo consideró hermanos – eran hijos de la titánide Tea –, y a los que Proclo asigna respectivamente las funciones de ‘madre’ y ‘padre’<sup>18</sup>. La edición del *Oráculo* 61 por parte de É. des Places resulta un tanto engañosa: en realidad incluye seis fragmentos que no pertenecieron a un mismo oráculo sino a varios, pues las fórmulas de introducción de sendos textos revelan que Proclo tomó cinco citas de diferentes partes de los *Oráculos*, mientras que una sexta, que É. des Places inserta entre ellas por su contenido afín (61e), proviene de otra sección del *Comentario* (véase en 61d y 61e un ejemplo de dicción formular). Mayor luz arroja el modelo de edición adoptado por R. D. Majercik, dado que, aunque interpola el oráculo transmitido aparte – solución criticable –, reproduce los versos oraculares en su contexto mínimo:

- 1 Καὶ τῶν λογίων ... πανταχοῦ μετὰ τὸν ἥλιον τὴν σελήνην ταττόντων καὶ μετὰ τὴν σελήνην τὸν ἀέρα ...  
 “αἰθέριός τε δρόμος καὶ μήνης ἄπλετος ὀρήμη”,  
 φησίν,  
 5 “ἥεριοί τε ροαί < ... >”. (Orac. Chald., 61a Places)  
 Καὶ πάλιν·  
 “αἰθήρ, ἥλιε, πνεῦμα σελήνης, ἥερος<sup>19</sup> ἄγοι!”. (61b)  
 Καὶ ἐν ἄλλοις·  
 “ἠλιακῶν τε κύκλων καὶ μηναίων καναχισμῶν  
 10 κόλπων τ’ ἥερίων < ... >” (61c)  
 Καὶ ἐξῆς·  
 “< ... > αἰθρης μέρος<sup>20</sup> ἡελίου τε  
 καὶ μήνης ὄχετῶν ἢ δ’ ἥερος < ... >” (61d)  
 “αἰθρης { μέρος }<sup>21</sup> ἡελίου τε σεληναίης τε καὶ ὄσ<σ>α  
 15 ἥερι συννήχονται<sup>22</sup> < ... >”. (61e)

17. Pl., *Ti.*, 38 d, 1-6 Burnet.

18. Procl., *In Ti.*, III, p. 61, 7 Diehl; cf. Hes., *Th.*, 19 y 371 Mazon. F. PATRICIUS (1591, fol. 9r), T. STANLEY (1661, p. 20) y I. P. CORY (1832, p. 267, núm. cxxxviii) confunden la cita hesiódica Ἡελίον τε μέγαν λαμπρὰν τε Σελήνην con un *Oráculo caldeo*.

19. ἥερος ed. Basileensis (1534), p. 257, 43 (G. KROLL [1894], p. 33) : ὑέρος [i. e. ἄερος] F. PATRICIUS (1591), fol. 9r : ἄερος T. TAYLOR (1797), p. 521 y (1818), p. 252 (I. P. CORY [1832], p. 267, núm. cxxxvi).

20. μέρος ed. Basileensis (1534), p. 257, 44 (T. TAYLOR [1797], p. 521 y [1818], p. 252) : μέλος cj. F. PATRICIUS (1591), fol. 9r (T. STANLEY [1661], p. 20; I. P. CORY [1832], p. 265, núm. cxxix) : μένος cj. G. KROLL (1894), p. 33.

21. μέρος G. KROLL (1894), p. 47 : μέλος ed. Basileensis (1534), p. 311, 10 (F. PATRICIUS [1591], fol. 9r; T. STANLEY [1661], p. 20; I. P. CORY [1832], p. 267, núm. cxxxix).

22. συννήχονται ed. Basileensis (1534), p. 311, 11 (F. PATRICIUS [1591], fol. 9r; T. STANLEY [1661], p. 20; I. P. CORY [1832], p. 267, núm. cxxxix; G. KROLL [1894], p. 47).

Καὶ ἀλλαγῶν·

“< ... > καὶ πλατὺς ἀήρ

μηναιῶς τε δρόμος καὶ ἀείπολος ἡελίοιο”<sup>23</sup>. (61f)

1 También los *Oráculos* ... en todas partes sitúan después del Sol la Luna y después de la Luna el aire ...

“El curso etéreo y el inmenso impulso de la Luna”,

dicen,

5 “y las corrientes aéreas < ... >”. (61a)

Y de nuevo:

“Éter, oh Sol, aliento de la Luna, guías del aire”.

(61b)

Y en otros (oráculos<sup>24</sup>):

“De las órbitas solares y las resonancias lunares,

10 y de las oquedades aéreas < ... >” (61c)

Y a continuación:

“< ... > la porción del cielo etéreo y del Sol,

y de los canales de la Luna, seguida de la del aire < ... >”.

(61d)

“La { porción } del cielo etéreo, del Sol, la lunar y cuanto

15 flota en el aire < ... >”. (61e)

Y en otro lugar:

“< ... > y el extenso aire,

el curso lunar y el siempre orbitante del Sol”.

(61f)

Así pues *καναχισμός* se halla en el fragmento 61c, 1 Places ó 61, 9 Majercik. Además, Proclo brinda un segundo testimonio de la expresión *μηναιῶι καναχισμοί*: aunque el contexto no aporta mayor detalle, al menos prueba que él debió de seleccionarla al sentir que la locución era peculiar en la literatura de la época. De hecho sus dos voces son hoy exclusivas de los *Oráculos*:

Οὕτω δὲ καὶ ὁ ἱερὸς λόγος ὁ παρὰ Χαλδαίους συνάπτει τοῖς “μηναιῶις καναχισμοῖς” τὰ ἀέρια, τῷ πυρὶ τὸ οὐράνιον ἀπονέμων κατὰ τὴν τῶν στοιχείων εἰς τὸν κόσμον διαίρεσιν· τὸ γὰρ ἐν τῇ γενέσει πῦρ ἀπόρροιά τις ἔστι τοῦ οὐρανοῦ πυρὸς καὶ ἔστιν ἐν τοῖς κοιλώμασι τῶν ἄλλων στοιχείων<sup>25</sup>.

De igual modo, la palabra sagrada de los caldeos también vincula las regiones aéreas a las “resonancias lunares” (*Orac. Chald.*, 61c, 1), a la vez que

23. *Orac. Chald.*, 61 Majercik (en Procl., *In Ti.*, III, p. 61, 8-25 + p. 234, 28-30 Diehl = IV, 257 e, p. 623, 4-12 + V, 311 b, p. 755, 4-5 Schneider = ed. Basileensis [1534], p. 257, 40-45 + p. 311, 10-11). Cf. G. KROLL (1894), p. 33-34; H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 142, n. 287.

24. H. LEWY (2011<sup>3</sup>, p. 143, n. 287) entiende que ἄλλοις remite a λογίσις, mientras que R. D. MAJERICIK (1989, p. 73) a *verses*. Si bien esta segunda interpretación está respaldada por la fórmula de Damascio ἐν οἷς ἔπεισι [*sc.* οἱ θεοί] λέγουσι πρὸς τὸν θεουργόν, “en los versos que (los dioses) dicen al teúrgo” (*Pr.*, II, 70, p. 105, 2 Westerink), parece que ἐν ἄλλοις sustituye más bien a ἐν τοῖς λογίσις, ya que ésta es fórmula para citar los *Oráculos* del gusto de Proclo (véase Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ [2011], p. 389-400: “Fórmulas introductorias de los *Oracula Chaldaica*”).

25. Procl., *In Ti.*, III, p. 111, 19-24 Diehl.

asigna la región celeste al fuego, de acuerdo con la distribución de los elementos en el mundo: pues el fuego que hay en la generación es un tipo de efluvio del fuego celeste y está presente en las cavidades de los demás elementos.

Los eruditos han traducido *μηνᾶιοι καναχισμοί* por: *monthly clashings* (T. Stanley), *lunar rattlings* (T. Taylor), *lunar clashings* (I. P. Cory), *fanfares lunaires* (É. des Places), *lunar soundings* (R. D. Majercik), “resonantes sonidos lunares” (F. García Bazán), y *fanfare lunari* (A. Tonelli)<sup>26</sup>. Algunos asocian dicha expresión con la locución caldea *μήνης ῥοῖζος* (*Orac. Chald.*, 107, 5): por así decir, *the swift course of the Moon* (T. Stanley), *the sounding course of the moon* (T. Taylor), *the impetuous course of the moon* (I. P. Cory), *le vrombissement de la lune* (É. des Places), *the rushing motion of the moon* (R. D. Majercik), “el silbido de la luna” (F. García Bazán), e *il ronziò della luna* (A. Tonelli)<sup>27</sup>. Ambas expresiones, según se suele argumentar, remiten a un supuesto fenómeno natural: el de la Luna que al girar en su órbita produce con el movimiento un sonido peculiar y propio. En principio *καναχισμός* refiere a un tipo de ‘resonancia’ mientras que *ῥοῖζος* a un ‘zumbido, silbo’.

A la familia léxica de *καναχισμός* pertenecen otras voces con largo recorrido en la historia de la lengua griega: el sustantivo *καναχή* (Dión de Prusa atribuye su acuñación a Homero<sup>28</sup>), *καναχά* en dorio; los verbos *καναχέω* (también homérico; denominativo de *καναχή*), *καναχίζω*<sup>29</sup> (de cuño homérico) y *\*κανάσσω* (atestiguado sólo en dos formas de aoristo); los adjetivos *καναχός*, -ή, -όν, *καναχής*, -ές y *καναχηδής*, -ές; así como los adverbios *καναχηδᾶ*, en dorio *καναχαδᾶ*, y *καναχηδόν* (ya registrados por Apolonio Díscolo<sup>30</sup>). Existen además seis compuestos: el adjetivo *καναχηπους*, -ποδος, con acusativo dorio *καναχάποδα*; y los verbos *\*διακανάσσω* (sólo una forma de aoristo), *ἐγκανάσσω*, *\*ἐγκαναχάομαι* (una forma sola de aoristo), *ἐκκανάσσω* y *\*ἐπεγκανάσσω* (sólo una forma de infinitivo). La raíz PIE *\*k<sup>h</sup>an-*, presente asimismo en el hápax *ἡϊκανός*<sup>31</sup> ‘gallo’ y en *κόναβος* ‘ruido sonoro’, reaparece en el latín *cano* ‘cantar, tocar

26. T. STANLEY (1661), p. 33; T. TAYLOR (1820), vol. II, p. 225; I. P. CORY (1832), p. 265, núm. cxxix; É. DES PLACES (2003<sup>4</sup>), p. 82; R. D. MAJERCİK (1989), p. 73; F. GARCÍA BAZÁN (1991), p. 73; A. TONELLI (1995), p. 87.

27. T. STANLEY (1661), p. 35; T. TAYLOR (1797), p. 512 y (1817), p. 339; I. P. CORY (1832), p. 269, núm. cxliv; É. DES PLACES (2003<sup>4</sup>), p. 93; R. D. MAJERCİK (1989), p. 91; F. GARCÍA BAZÁN (1991), p. 82; A. TONELLI (1995), p. 133.

28. D. Chr., *Or.*, XII, 68, p. 174, 18 Armin.

29. Cf. Philox. *Gramm.*, fr. 274\*, 9 Theodoridis; *EM*, s.v. *στροφάλγγι*, 730, 54-55 Gaisford.

30. A. D., *Adu.*, p. 151, 30 y 152, 12-13 Schneider & Uhlig.

31. Hsch., η 255 Latte, en sentido literal ‘el que canta al alba’ (DELG, s.v. *ἡϊκανός*, p. 408).

un instrumento musical, hacer sonar, profetizar’, el umbro *kanetu* ‘cantar’, el gótico *hano* ‘gallo’, el irlandés antiguo *canim* y *canaid* ‘cantar’, el galés *canu* ‘cantar, tocar un instrumento musical’, así como, al parecer, en el tocario A *kaṃ* ‘medida métrica’ y el tocario B *kene* ‘melodía, tonada’, comportando en suma el significado general tanto de ‘cantar’ como de ‘emitir sonido’, lo que incluye la acepción de ‘tocar instrumentos musicales’<sup>32</sup>. Además, como esta raíz también aflora en el egipcio *kny* ‘llamar’, el proto-urálico *\*kaŋa-* ‘llamar’ y en lenguas dravídicas (el tamil *kaṇakaṇa* ‘sonar, repiquetear, tintinar’; el canarés *kaṇa* ‘sonido imitativo’ y *kaṇakaṇa* ‘the ringing sound of unbroken earthen or metal vessels, bells, etc., when struck with the knuckles’; o el tuḷu *gaṇiḷu* ‘tintineo’), se infiere que en proto-nostrático ya existió la antiquísima raíz *\*k<sup>[h]</sup>aŋ-* (*/\*k<sup>[h]</sup>aŋ-*)<sup>33</sup>.

Con objeto de precisar el tipo de sonoridad que *καναχισμός* expresa en los *Oráculos*, ejemplificaré en una selección de textos heterogéneos los distintos sentidos que tienen las voces de su familia morfológica.

A. Empiezo por los compuestos referidos por estar muy poco atestiguados:

- (1) ἵππον / παγὸν ἀεθλοφόρον καναχίποδα, “un robusto caballo campeón de repiqueteantes pezuñas” (Alcm., fr. 1, 1, 47-48 Page)<sup>34</sup>.
- (2) φέρ’ ἐγκάναξον, ὡς ἀναμνησθῶ πίων, “ea, vierte (el odre de vino) haciendo que gorgotee en (la copa), para que yo me acuerde de cuando estoy bebiendo” (E., *Cyc.*, 152 Diggle; ἐκπάταξον leg. Biehl)<sup>35</sup>.
- (3) μῶν τὸν λάρυγγα διεκάναξέ σου καλῶς; “¿; acaso (el vino) no ha gorgoteado deliciosamente a través de tu garganta ?” (E., *Cyc.*, 158 Biehl).
- (4) τὴν δ’ αὐτὸς ἐκκανάξει, “y él se zampó del todo la (copa de vino) oyéndosele tragar” (Eup., fr. 272 Kock = FCA II/1, p. 534 Meineke, en Poll., X, 86, p. 215, 1 Bethe)<sup>36</sup>.

32. D. Q. ADAMS (2013), s.v. *kene\**, p. 193; É. BOISACQ (1916), s.v. *κανάσσω*, p. 405; G. CURTIUS (1879<sup>5</sup>), s.v. *καν et al.*, p. 141, 650 y 730; DELG, s.v. *καναχή*, p. 491; DELL, s.v. *canō*, p. 93-94; EDG, s.v. *καναχή*, p. 634; EWG, s.v. *κανάσσω*, p. 151; EWGS, s.v. *καναχή*, p. 207; GEW, s.v. *καναχή*, vol. I, p. 776; H. VAN HERWERDEN (1902), s.v. *καναχά et al.*, p. 418-419; IEW, s.v. *kan-*, p. 525-526; LSJ, s.v. *κανάσσω*, *καναχέω*, p. 874; A. MEILLET (1984), p. 34; TGL, s.v. *καναχέω*, t. V, col. 1131 a-d; M. DE VAAN (2008), s.v. *canō*, p. 87-88; WOU, s.v. *kanetu*, p. 366-367. Véase F. MOLINA MORENO (1998), p. 68-75: “La familia léxica de *cano*”.

33. A. R. BOMHARD & J. C. KERNS (2011), p. 415-416. Cf. A. DOLGOPOLSKY (2012), s.v. “1075. *\*kaŋE\**”.

34. Cf. *Certamen*, 100-101 Allen; Opp., C., II, 431 Mair; Paul. Sil., *Soph.*, 136-137 De Stefani.

35. Cf. Ar., *Eq.*, 105-106 Coulon & Daele; Alciph., II, 34, 3, p. 52, 5 Schepers.

36. Cf. Ael., *Ep.*, 4, 5-6 Domingo-Forasté.

- (5) ὁ δ' ἐγκαναγήσατο κόχλω, “y él hizo resonar el interior de la caracola” (Theoc., IX, 27 Gow) – soplando por su boca (cf. Sch. Theoc., IX, 27 e, p. 220, 10-11 Wendel).
- (6) ἐπεγκανάξαι· ἐπεμπιεῖν “verter adentro: beber” (Hsch., s.v. ἐπεγκανάξαι 4249 Latte).

En cuanto al resto de voces de la familia bastará con los siguientes ejemplos:

B. Sonidos diversos de fenómenos de la naturaleza:

- (7) οἱ δὲ κατ' αὐτῶν / χεῖμαρροι καναγηδᾶ κυλινδόμενοι φορέοντο, “(cumbres) abajo corrían los torrentes rodando ensordecedores” (A. R., III, 70-71 Hunter)<sup>37</sup>.
- (8) τριβομένων καναγηδᾶ πυριτρεφῶν νεφελῶν, “las nubes alimentadas por el fuego se estregaban entre sí estruendosamente” (Nonn., D., II, 486 Vian)<sup>38</sup>.
- (9) δοῦπον ἐρευγομένη καναγηδέος ἀνθερεῶνος, “(el trueno) que brama con un ruido de garganta clamorosa” (Io. Gaz., II, 162 Friedländer).

C. Sonidos que se originan en grandes espacios y cuyo eco se propaga en ellos:

- (10) αὐτὰρ ὁ πεπταμένη μέγα τύμπανον, ὃ σκέθε, χειρὶ / ἤραξεν, καναγιῆ δ' ἴαχεν ἄντρον ἅπαν, “entonces golpeó el gran timbal que tenía con la mano extendida, y la cueva resonó toda entera con estruendo” (Simon., AP, VI, 216-217 Beckby)<sup>39</sup>.
- (11) καναγιῆ δέ τοι ἄσπετος ὕλη, “y murmura ciertamente el inmenso bosque” (Orph., A., 1068 Vian).
- (12) καὶ πόλος ἐσμαράγησεν· ἀμειβομένη δὲ καὶ αὐτὴ / οὐρανὸν ἐπτάζωνον ἰσηρίθμων ἀπὸ λαμῶν / Πληιάδων ἀλάλαξε βοῆς ἐπτάστομος ἠχώ, / καὶ καναγιῆν ἰσόμετρον ἐπεγδούπησαν ἀλήται, “y el polo resonó; mas entonces, respondiendo al cielo y sus siete zonas, desde las gargantas de igual número de las Pléyades el eco de siete bocas soltó un alarido de victoria, y los planetas retumbaron con una resonancia de igual intensidad” (Nonn., D., I, 240-243 Vian).

D. Sonidos de grandes superficies que reciben golpes o se entrechocan y se rompen:

- (13) κανάγιξε δὲ δούρατα πύργων / βαλλόμεν', “y crujían los maderos de las torres al impacto de los proyectiles” (Il., XII, 36-37 West)<sup>40</sup>.

37. Cf. Hes., *Th.*, 367 Mazon; Call., *H.*, IV, 44-45 Pfeiffer; D. P., 644 Brodersen; Aret., *SD*, I, 3, 1, p. 37, 25-26 Hude; Q. S., VII, 546-547 y XIV, 5-6 Zimmermann; Orph., *A.*, 1053-1054 Vian.

38. Cf. Io. Gaz., II, 144 Friedländer.

39. Cf. Nonn., *D.*, VI, 201-203 Chuvin; Posidipp. Epigr., fr. 37, 12-13 Fernández-Galiano = *SHell.*, 705, 12-13 Lloyd-Jones & Parsons.

40. Cf. *Il.*, XVI, 104-105 Monro & Allen; Q. S., XIV, 516-518 Zimmermann.

- (14) σὺν δ' ἔπεσον καναγηδὸν ὁμῶς, ἅτε κύματα πόντου, “(los escuadrones) cayeron al mismo tiempo uno sobre otro con fragor, como las olas del ponto” (Q. S., II, 217 Zimmermann).
- (15) σχιζομένων καναγηδὸν ἀκοντιστήρα θεμέθλων, “al arrojar su tridente (Enosigeo) partió el lecho profundo con un ruido atronador” (Nonn., D., XXI, 93 Hopkinson).

#### E. Pasos ruidosos o que hacen retumbar la tierra:

- (16) μᾶστιξεν δ' ἐλάαν καναγή δ' ἦν ἡμίονοιῦν, “restalló el látigo para arrear(la): y se escuchó el traqueteo de la pareja de mulas” (*Od.*, VI, 82 West).
- (17) τῶν δ' ὑπὸ σευομένων κανάγιζε † πόσ' εὐρεῖα χθών †, “bajo los pies de quienes se apresuraban retumbaba la ancha tierra” (Hes., *Sc.*, 373 Mazon)<sup>41</sup>.

#### F. Sonidos de objetos metálicos, como las armas, o cóncavos, que son golpeados:

- (18) ἐν δὲ λέβητι πέσε κνήμη, κανάγησε δὲ χαλκός, “la pierna cayó de golpe en la tina y resonó el bronce” (*Od.*, XIX, 469 West).
- (19) δεινὴν δὲ περὶ κροτάφοισι φαεινὴ / πῆληξ βαλλομένη καναγήν ἔχε, “sobre sus sienes la reluciente celada, al golpe de los proyectiles, hacía terrible estrépito” (*Il.*, XVI, 104-105 Monro & Allen)<sup>42</sup>.
- (20) αὐτὰρ ἐχίνους ῥῖψα κερηκομόωντας ἀκάνθαις, / οἱ δὲ κυλινδόμενοι καναγήν ἔχον ἐν ποσὶ παίδων / ἐν καθαρῷ, “entonces estrellé los erizos, cuales cabezas con cabellera de púas, y éstos resonaban al rodar entre los pies de los sirvientes en el suelo despejado” (Matro Pitaneus, *Comu. Att.*, 18-20 [*SHell.*, 534, p. 260 Lloyd-Jones & Parsons]).

#### G. Sonidos por vibración de cuerdas o del aire, especialmente en instrumentos musicales:

- (21) τοῖο δὲ φόρμιγξ / χρυσεύου ὑπὸ πλήκτρου καναγήν ἔχει ἱμερόεσσαν, “su forminge, pulsada por el plectro dorado, emite un agradable sonido” (*H. Ap.*, 184-185 Allen & Sikes).
- (22) ὄς <δ'> ἀλεγινὸς / ἄλτο θοῆς ἀπὸ χειρὸς ἐς ἀνέρα τῷ δ' ὑπὸ νευρῇ / εἰσέτι που κανάγιεν· ὃ δ' ἀντίον ἀσπαίρεσκε / βλήμενος, “(saeta) dolorosa que de su veloz mano salió disparada contra el varón: aún se oía vibrar ligeramente la cuerda (del arco), cuando éste, alcanzado por él, se convulsionaba en frente suyo” (Q. S., XI, 102-105 Vian).
- (23) καὶ καναγήν ὁμόδουπον ἀγέστρατος ἴαχε σῦριγξ, “y la siringa que convoca al ejército lanzó un pitido estridente unisono (al de la trompeta)” (Nonn., D., XXXIX, 128 Vian)<sup>43</sup>.

41. Cf. Q. S., XI, 379-380 Vian; Nonn., D., XXX, 301-302 Vian.

42. Cf. *Il.*, XVI, 794-795 Monro & Allen; B., XIV, 15-16 Maehler; S., *Ant.*, 130 Dain & Mazon; Q. S., III, 315-316; VIII, 55; IX, 78-79; IX, 111-112; y XI, 126-127 Zimmermann; Nonn., D., XLVII, 166 Fayant.

43. Cf. Pi., P., X, 39 Maehler & Snell; B., II, 12 Irigoin; S., *Tr.*, 640-643 Dain & Mazon; Nonn., D., XX, 306 y XXIV, 154 Hopkinson.

## H. Cantos y otros sonidos de animales:

- (24) ὥσπερ ὁ Περσικὸς ὄραν πᾶσαν καναχῶν ὀλόφωνος ἀλέκτωρ, “como el gallo persa que canta a todas horas a pleno pulmón” (Cratin., fr. 259 Edmonds = 259 Kock = 279 Kassel & Austin).
- (25) ὥς εἴ τε μελισσάων κλυτὰ φύλα / ἡγεμόνεσσιν εἰοῖσι διηρεφέος σίμβλιον / ἐκχόμενα καναχηδόν, “como si (las tropas) fueran ínclitos enjambres de abejas que con sus capitanes se derraman zumbantes desde la colmena con techo a dos aguas” (Q. S., VI, 324-326 Zimmermann)<sup>44</sup>.
- (26) γερύνων καναχοί περιάλλα τοκήες / βάτραχοι, “las ranas, madres de los renacuajos, con su croar especialmente insistente” (Nic., *Th.*, 620-621 Gow & Scholfield).

## I. Sonidos y voces no articuladas de seres humanos o personificados:

- (27) τοῦ καὶ ὀδόντων μὲν καναχή πέλε, “y se oía el rechinar de sus dientes” (*Il.*, XIX, 365 Monro & Allen) – los de Aquiles<sup>45</sup>.
- (28) Βιστονίην ἐνὶ χερσὶν εἰαῖς φόρμιγγα τανύσσας, / κραιπνὸν ἐντροχάλοιο μέλος κανάχησεν αἰοιδῆς, “tensando entre sus manos la forminge bistonía, / comenzó a tararear la vivaz melodía de un canto fluido” (A. R., IV, 906-907 Seaton).
- (29) [δεινὸν δερκομένη καναχῆσί τε βεβρυχῦα], “(la Muerte) que lanzaba una terrible mirada y bramaba con alaridos” (Hes., *Sc.*, 160 Mazon)<sup>46</sup>.

## J. Usos en figuras literarias:

- (30) Λυδίαν μίτραν καναχηδὰ πεποικιλμέναν, “una mitra lidia bordada con variopintas resonancias” (P., *N.*, VIII, 15 Maehler & Snell; καναχαδὰ corr. Bergk [1878<sup>4</sup>], p. 296).
- (31) ἤδη καναχεῖ / ὁμῶρα περὶ νοῦν, “ya resuena una voz (de Dios Padre) en mi mente” (Synes., *H.*, I, 111-112 Lacombrade).

Por otra parte, los registros de lexicógrafos y escoliastas constatan que: καναχή pertenece al campo léxico de βοή<sup>47</sup>, ἤχος<sup>48</sup>, κραυγή<sup>49</sup>, κτύπος<sup>50</sup> y

44. Cf. Simm., fr. 19 Powell (en *AP*, VII, 193 Beckby).

45. Cf. Hes., *Sc.*, 164 Mazon; Q. S., V, 19-21 Zimmermann.

46. Cf. A., *Ch.*, 152-153 Murray; Nonn., *D.*, XXXV, 10 Keydell y XLVIII, 96-97 Vian.

47. Zonar., *Lex.*, s.v. καναχηδόν, col. 1179, 22 Tittmann; *EM*, s.v. καναχή, 488, 49-50 Gaisford.

48. Hsch., s.v. \*καναχή 636 y καναχηδὰ 637 Latte; Sch. Hes., *Th.*, 367, p. 189, 34 Flach; *Lex. Gr. Naz.*, s.v. καναχηδὰ 38 Kalamakes; *EM*, s.v. κανάχιζεν, 488, 49 Gaisford; Sch. Pi., *P.*, X, 60, p. 119, 19 Semitelos; Sch. A., *Ch.*, 152, p. 106, 27 Dindorf.

49. Hsch., s.v. \*καναχή 636 Latte; Zonar., *Lex.*, s.v. καναχηδόν, col. 1179, 23 Tittmann.

50. *Suid.*, s.v. καναχηδόν 300 Adler; Zonar., *Lex.*, s.v. καναχηδόν, col. 1179, 22 y ἐγκανάξαι, col. 607, 5 Tittmann; *EM*, s.v. ἐγκανάξαι, 310, 5 Gaisford.

ψόφος<sup>51</sup>, y expresaría en sentido propio el sonido que se origina en un espacio hueco y por ello resuena amplificado<sup>52</sup>; καναχίζω es sinónimo de οϊμώζω ‘gemir’, ψοφέω ‘hacer ruido’, φωνέω ‘emitir voz’ y ἐγκραυγάζω ‘gritar a alguien’<sup>53</sup>; κανάξας es sinónimo de ταράξας ‘vertiendo con borboteo’<sup>54</sup>, mientras que ἐκκανάξαι y κανάξαι expresan tanto la acción de ἐκκενωσαι ‘vaciar’ como la de ἐκπιεῖν ‘beber’<sup>55</sup>, al igual que ἐπεγκανάξαι (6); διεκάναξε equivale a διέσεισε ‘sacudió con violencia’ y a διεσάλυσε ‘agitó’<sup>56</sup>; y ἐγκανάσσω vale por ἐγγέω o ἐγγύνω ‘verter’<sup>57</sup>. O sea, al realizarse cada una de estas acciones verbales siempre se origina un sonido distintivo que la acompaña y caracteriza.

Así las cosas, la revelación del *Oráculo* según el cual la Luna produce ‘resonancias’ sirve de antecedente al motivo literario expresado por Nono de Panópolis según el cual los planetas – Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Mercurio, Venus y Luna – generan sonidos que se propagan desde cada una de las siete zonas u órbitas planetarias (12), tal como justificó Nicómaco de Gerasa:

Es probable, en efecto, que los nombres de las notas (φθόγγων) se hayan dado a partir de los siete astros que se mueven en el cielo y giran alrededor de la Tierra. Afirman, pues, (los pitagóricos) que todo cuerpo que gira a gran velocidad (ροϊζούμενα), cuando un medio fluido se lo permite y genera ondas circulares con gran facilidad, produce forzosamente ruidos (ψόφους) que son diferentes unos de otros en intensidad y región de voz (μεγέθει και φωνῆς τόπω), bien a causa de su masa, de su particular velocidad o de las posiciones en las que la fuerza del movimiento de cada uno de ellos es completada [...] Estas tres diferencias se ven claramente con relación a los planetas, que [...] giran a gran velocidad (ροϊζουμένοι) por la extensión etérea sin interrupción ni descanso<sup>58</sup>.

En suma, la Luna emitiría sonido de manera similar a como lo hace un instrumento musical (21-23): cual aerófono libre, al girar sin cesar en su órbita produce con su movimiento una vibración que perturba el aire en

51. Hsch., s.v. \*καναχή 636 Latte; Sch. II., XIX, 365, p. 294 Heyne.

52. EM, s.v. καναχή, 488, 49-50 Gaisford: ἡ βοή· ἀπὸ τοῦ κενὸν ἀχεῖν.

53. Hsch., s.v. καναχίζει 638 y \*κανάχιζεν 639 Latte.

54. Hsch., s.v. κανάξας 633 Latte.

55. Poll., X, 85, p. 214, 31 Bethe; Sch. Ar., Eq., 105 d, 2 Wilson = 105, col. 37 b, 35 Dübner: τοῦτο παρὰ τὴν καναχίην, ἤγουν μετὰ ψόφου ἐγγεον.

56. Hsch., s.v. διεκάναξε 1549 Latte.

57. Hsch., s.v. ἐγκανάξων 188 Latte; Zonar., Lex., s.v. ἐγκανάξαι, col. 607, 5-6 Tittmann; EM, s.v. ἐγκανάξων, ἐγκανάξαι, 310, 1 y 5 Gaisford; Sch. Ar., Eq., 105 a Wilson = 105, col. 37 b, 33 Dübner.

58. Nicom., Exc., 3, p. 241, 3-15 Janus (trad. F. GARRIDO DOMENÉ [2016], p. 136). En cambio, Aristóteles negó que los astros produzcan sonidos (*Cael.*, 290 B, 12-291 A, 28 Moraux), como recuerda a su vez Maimónides (*Guía de perplejos*, II, 8 trad. D. GONZALO MAESO, Madrid, 2008).

equilibrio a su alrededor, y que se propaga cual ‘zumbido, silbo’ (*Orac. Chald.*, 107, 5: μήνης ροῖζος)<sup>59</sup> por las “regiones aéreas” en ondas esféricas generadoras de un campo sonoro. Ya planteé que los teúrgos mencionados en los *Oráculos* (fr. 153), con presunta capacidad para percibir las ‘resonancias’ de los planetas que dan origen a la armonía celeste, pudieron servirse del llamado “canto planetario de las vocales” para, imitando la música del cosmos, inducir la ascensión gradual del alma a través de las esferas celestes<sup>60</sup>. Según las correlaciones planetario-musicales establecidas por Nicómaco, las “resonancias lunares” de Mene se habrían asociado al sonido más agudo de los planetas, a la cuerda νεάτη de la cítara (‘la más baja’ en relación a la mano que tañe), a nuestra nota re y a la letra alfa<sup>61</sup>.

En cuanto a neologismo erigido por derivación καναχισμός es un sustantivo deverbal de καναχίζω, completamente regular y formado con un sufijo muy productivo: la *word-list* del TLG-E inventaría 615 voces en -ισμός (con algunos duplicados por variantes de escritura).

## 2. Ἀείπολος, -ον ‘siempre orbitante’

El adjetivo se documenta en el *Oráculo* 61f, 2 Places ó 61, 18 Majercik, y tiene por única fuente el *Comentario del Timeo* de Proclo. Frente a la lectura ἀεί πόλος<sup>62</sup> de C. E. C. Schneider con origen en la *recensio uulgata* ζ, el cód. Q presenta ἀείπολος<sup>63</sup>, preferible a juicio de E. Diehl, segundo editor del neoplatónico. Entresaco el oráculo antes citado:

< ... > καὶ πλατὺς ἀήρ  
μηναιῶς τε δρόμος καὶ ἀείπολος ἡελίου<sup>64</sup>. (*Orac. Chald.*, 61d Places)

< ... > y el extenso aire,  
el curso lunar y el siempre orbitante del Sol.

El hecho de que el adjetivo parece atestiguar en la *Refutación de todas las herejías* de Hipólito de Roma, autor al que los investigadores

59. Cf. Psel., *Philos. minor. II, Or.*, 38, p. 130, 10-13 O’Meara. DELG, s.v. ροῖβδος, ροῖζος, p. 977; EDG, s.v. ροῖβδος, ροῖζος, p. 1290-1291.

60. A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2015), p. 258-262.

61. F. GARRIDO DOMENÉ (2016), p. 172, 182, 319-320 y 330-332.

62. Procl., *In Ti.*, IV, 257 e, p. 623, 12 Schneider. De ζ (que parte del ms. A = Munich, BSB, cod. graec. 382, s. XVI, así como del ms. Oxford, Corpus Christi College 98, ca. 1500) depende b = ed. Basileensis (1534, p. 257, 45). T. STANLEY (1661, p. 20), T. TAYLOR (1797, p. 521 y 1818, p. 253) e I. P. CORY (1832, p. 267, núm. cxxxvii) dan καὶ πόλος.

63. Ms. Q (París, BNF, suppl. gr. 666, s. XIV). El ms. D (París, BNF, gr. 1838, a. 1535-1542) transmite αειπόλος (*sic*).

64. Procl., *In Ti.*, III, p. 61, 24-25 Diehl.

nunca han relacionado directamente con los *Oráculos*<sup>65</sup>, pone en tela de juicio lo que parecía ser: que *αἰπόλος* es una acuñación caldaica. O da pie a plantear otra posibilidad: que Hipólito haya llegado a leer los *Oráculos*; lo que sería cronológicamente factible dado que la *Refutación* se escribió en torno al año 222 y la tradición data los *Oráculos* hacia el tercer cuarto del siglo II d.C. La *Refutación* transmite el *Himno de Atis*, donde al dios epónimo y celebrado se le da el calificativo de *αἰπόλος* ‘cabrero’. Hipólito comentó el título:

Τὸν αὐτὸν δὲ τοῦτον, φησὶν, οἱ Φρύγες καλοῦσιν αἰπόλον, οὐχ ὅτι, φησὶν, ἔβοσκεν αἴγας καὶ τράγους, ὡς οἱ ψυχικοὶ ὀνομάζουσιν, ἀλλ’ <ὄ>τι, φησὶν, ἐστὶν ἀ<ε>πόλος, τουτέστιν ὁ ἀεὶ πολῶν καὶ στρέφων καὶ περιελαύνων τὸν κόσμον ὅλον στροφῆ. πολεῖν γάρ ἐστι τὸ στρέφειν καὶ μεταβάλλειν τὰ πράγματα<sup>66</sup>.

Los frigios – prosigue el gnóstico – lo llaman [*sc. a Atis*] también *aiolos* ‘cabrero’, no porque apacentaba cabras y cabritos como creen los psíquicos, sino porque es *ἀ<ε>ipolos*, es decir, “el que siempre hace girar” y volver y circular al mundo entero en su rotación. Girar, en efecto, significa revolver y transformar las cosas.

Pues bien, fue R. Reitzenstein<sup>67</sup> quien en *Poimandres* tuvo a bien corregir el segundo *αἰπόλος* manuscrito por *ἀ<ε>πόλος* (*sic*). Para ello adujo un texto del *Crátilo* de Platón del que Hipólito habría emulado la explicación:

ΣΩ. Οἶσθα ὅτι ὁ λόγος τὸ πᾶν σημαίνει καὶ κυκλεῖ καὶ πολεῖ αἰεὶ, καὶ ἐστὶ διπλοῦς, ἀληθὴς τε καὶ ψευδὴς [...] Ὁρθῶς ἄρ’ <ἄν> ὁ πᾶν μηνύων καὶ ἀεὶ πολῶν “Πᾶν αἰπόλος” εἶη [...] Καὶ ἐστὶν ἦτοι λόγος ἢ λόγου ἀδελφός ὁ Πᾶν, εἴπερ Ἑρμοῦ υἱός ἐστιν<sup>68</sup>.

SÓCR. Tú sabes que el discurso manifiesta la totalidad y que se mueve alrededor y no deja de hacer girar, y que es doble, verdadero y falso [...] Por consiguiente, el que manifiesta “todo” y “el que hace que siempre gire” sería justamente *Pan Aipolos* [...] Conque Pan es o bien la palabra o hermano de la palabra, dado que es hijo de Hermes.

65. B. FORTEZA PUJOL (1997, p. 41) equipara la noción de Hipólito *θέλημα* o *βουλή* ‘voluntad (de Dios)’ a voces análogas documentadas en textos filosóficos y místicos del s. II, entre ellos los *Oráculos*: aquí se menciona τὸ θέλειν “el querer” del Intelecto del Padre (*Orac. Chald.*, 22), la *βουλή πατρός* “voluntad del Padre” (81 y 107) y la *πατρόθεν βουλή* “voluntad procedente del Padre” (37; cf. 77).

66. Hippol., *Haer.*, V, 8, 34-35, lín. 179-183 Marcovich (trad. J. MONTSERRAT TORRENTS [1983], p. 53; mínimamente adaptada).

67. R. REITZENSTEIN (1904), p. 94, 7. La corrección fue aceptada por P. WENDLAND (1916, p. 95, 11) y G. W. H. LAMPE (1961, s.v. \*αἰπόλος, p. 51). L. DUNCKER & F. G. SCHNEIDEWIN (1859, p. 162) siguen la lectura ms. *αἰπόλος*.

68. Pl., *Cra.*, 408 c, 2-408 d, 3 Duke *et al.* (trad. J. L. CALVO en J. CALONGE RUIZ *et al.* [1987], p. 408; con ligera modificación mía).

Sin embargo, ni la tradición manuscrita de Platón atestigua ἀείπολος, en todo caso παναιπόλος<sup>69</sup>, ni la cita platónica justifica en verdad la corrección ἀ<ε>ιπόλος en Hipólito: según los dos autores antiguos – en Hipólito τουτέστιν indica que se trata de una explicación suya – αιπόλος<sup>70</sup> es ó ἀεί πολῶν y no propiamente ἀείπολος; de modo que la enmienda ἀ<ε>ιπόλος resulta discutible. No obstante, Hipólito le da al adjetivo αιπόλος una connotación astral que difiere del uso puesto por Platón en boca de Sócrates, y para la cual, al parecer, existe un único paralelo, si no antecedente, en ἀείπολος del *Oráculo* 61f, 2.

Hipólito relaciona el *Himno de Atis*<sup>71</sup>, anónimo, con la secta gnóstica de los naasenos. Pero éste no fue un texto estrictamente cultural o litúrgico: según Hipólito, un actor que tañía la cítara lo recitaba en el teatro para entretener a su público. En síntesis, el *Himno* “*propone una serie di identificazioni che fanno di Attis una figura venerata presso varii popoli sotto nomi diversi ma sostanzialmente unica, pur nelle sue molteplici manifestazioni*”<sup>72</sup>: el dios frigio Atis se identifica con el sirio Adonis, el egipcio Osiris, y los griegos Pan y Baco. Su sincretismo precede al de otros textos de los siglos IV y V que asimilaron a Atis con dichas divinidades y varias otras: la lista más larga, extraída de Marciano Capela<sup>73</sup>, incluye al Sol, Febo, Serapis, Osiris, Mitra, Dites, Tifón, Amón y Adonis, amén de Atis. Aunque el *Himno* describe a éste último como “pastor de los astros

69. Mano posterior del ms. B (Oxford, Bodleian Library, Clarke 39, a. 895); ms. T (Venecia, Bibl. Naz. Marciana, gr. app. IV 1, s. X); y ms. W (Viena, ÖNB, suppl. gr. 7, s. XI); según el aparato crítico de L. MÉRIDIÉ ([1931], Pl., *Cra.*, 408 d, 1, p. 88).

70. Sobre la voz αιπόλος, con doblete αιγοπόλος, literalmente ‘que ambula con cabras’, véase: Ar. Byz., fr. 91 Slater; Ammon., *Diff.*, 21 Nickau; Poll., I, 249, p. 78, 4-5 Bethe; Hsch., s.v. αιπόλος 2052 Latte (sinónimo de κάπηλος ‘vendedor ambulante’ en chipriota); Orío, col. 5, 22-6, 2 Sturz; *Et. Gud.*, s.v. αιπόλος, p. 52, 4-11 y 22-23 Stefani. Cf. G. CURTIUS (1879<sup>5</sup>), s.v. οἶς, p. 391 y 470; DELG, s.v. αἶξ, p. 36-37; EWG, s.v. αἶξ, p. 8; EWGS, s.v. αἶξ, p. 16; EDG, s.v. αἶξ, p. 40-41; GEW, s.v. αιπόλος, vol. I, p. 43; IEW, s.v. αἶξ-, αἶν-/αἶν-, p. 13 y 17; LSJ, s.v. αἶπολέω, p. 41; E. A. SOPHOCLES (1914<sup>2</sup>), s.v. αἶπολικός, p. 94; TGL, s.v. αιπόλος, t. I, col. 176 h-177 e.

71. *Naass. Carm.*, II, 11 Heitsch (en Hippol., *Haer.*, V, 9, 8-9, lín. 40-52 y 55-62 Marcovich = V, 9, 8-9, p. 99, 11-100, 10 Wendland). Ediciones previas en F. G. SCHNEIDEWIN (1848, p. 247, 7-20), T. BERGK (1882<sup>4</sup>, p. 685), H. HEPDING (1903, p. 34-35), R. REITZENSTEIN (1904, p. 98) y J. KROLL (1921, p. 93, n. 2).

72. G. SFAMENI GASPARRO (1981), p. 385-386 (véanse en general p. 380-394).

73. Mart. Cap., II, 188-193 Willis. Cf. Macr., *Sat.*, I, 21 Willis; Procl., *H.*, I, 24-26 Vogt (cf. R. M. VAN DEN BERG [2001], p. 170-174); Socr. Sch., *HE*, III, 23, p. 168, 26-32 Hussey & Brigh; Dam., *Isid.*, F 174 Zintzen = *Hist. phil.*, 76 E Athanassiadi. G. SFAMENI GASPARRO (1981), p. 390, n. 49. Cf. Iul., *Or.*, XI, 10, 136 a Lacombrade: εἰς Ζεὺς, εἰς Αἰδῆς, εἰς Ἥλιός ἐστι Σάραπις (cf. Macr., *Sat.*, I, 18, 18, p. 105, 11 Willis). R. TURCAN (1996, p. 389-390) – partiendo de Arnob., *Nat.*, V, 7 Marchesi; Lyd., *Mens.*, IV, 1, p. 64, 12-13 Wuensch; y Macr., *Sat.*, I, 9, 14 Willis – equipara a Atis con Jano y Eón como *uis caeli maxima*.

resplandecientes” (ποιμὴν λευκῶν ἄστρων), en alusión más bien a la Luna que al Sol <sup>74</sup>, ello no implica que αἰπόλος connotó primitivamente el sentido astral ‘que siempre orbita’, como asume Hipólito: según G. Sfameni Gasparro, *l'autore naasseno spiega l'attributo di αἰπόλος ('capraio') che definisce la qualità pastorale di Attis nella tradizione mitica che lo riguarda* <sup>75</sup>.

¿ Pudo pertenecer Atis al panteón de los *Oráculos* ? En ellos se alude a una deidad anónima “asistente de Helios”, mas no hay consenso sobre la autenticidad del verso: legítimo para G. Kroll, dudoso para É. des Places y R. D. Majercik, órfico según H. Lewy <sup>76</sup>. Proclo lo adujo para validar el sincretismo solar en el que convergen las tradiciones teológicas paganas, entre ellas la tradición teúrgica:

Καὶ περὶ τοῦ βασιλέως Ἡλίου καὶ τῶν ἐκεῖ θεῶν, τὸν ἐκεῖ Διόνυσον ὑμνοῦντες·

“Ἡελίοιο πάρεδρος ἐπισκοπέων πόλον ἄγρόν” (Orac. Chald., 226\*)

τὸν Δία τὸν ἐκεῖ, τὸν Ὅσιριν, τὸν Πᾶνα τὸν ἡλιακόν, τοὺς ἄλλους, ὧν αἱ βίβλοι πλήρεις εἰσὶ τῶν θεολόγων καὶ τῶν θεουργῶν· ἐξ ὧν ἀπάντων δῆλον, ὅπως ἀληθὲς καὶ τῶν πλανωμένων ἕκαστον ἀγγελάρχην εἶναι πολλῶν θεῶν συμπληρούτων αὐτοῦ τὴν ἰδίαν περιφοράν <sup>77</sup>.

Y respecto al rey Helios y a los dioses de allí, (los teólogos) cantan en un himno al Dioniso de allí como:

“asistente de Helios que supervisa el polo sagrado”, (Orac. Chald., 226\*)

y al Zeus de allí, a Osiris, a Pan solar y a los demás (dioses) de los que están llenos los libros de los teólogos y los teúrgos: a partir de todos ellos se hace patente que en verdad cada uno de los planetas es jefe de un hatajo de numerosos dioses que cooperan para que se complete la revolución particular del mismo [sc. del planeta].

En otro pasaje Proclo comenta en alusión implícita a los *Oráculos* que cada planeta, en su función de κοσμοκράτωρ <sup>78</sup>, gobierna un grupo de divinidades ἄζωνοι <sup>79</sup> – otra voz caldaica. En la *Exposición sumaria y concisa de las doctrinas de los caldeos* Pselo constata que entre las deidades ‘sin

74. Según A. LECERF (2014, p. 71-72) la interpretación solar de Atis pudo partir de Jámblico.

75. G. SFAMENI GASPARRO (1981), p. 397, n. 74. Cf. F. G. SCHNEIDEWIN (1848), p. 257-258. En Orph., *H.*, LI, 12 Quandt las Ninfas “nodrizas de Baco” son αἰπολικαί ‘caprinas’.

76. G. KROLL (1894), p. 9; É. DES PLACES (2003<sup>4</sup>), p. 121; R. D. MAJERCIK (1989), p. 136 y 221; H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 444, *d*).

77. Procl., *In Ti.*, III, p. 131, 27-132, 4 Diehl (*OF*, 334 F Bernabé = fr. 188, p. 216, 23-30 Kern).

78. En el culto mitraico esta voz también se usó en un contexto henoteísta: εἰς Ζεὺς | Μίτ<θ>ρας “Ἡλῖος κοσμοκράτωρ ἀνεΐκτητος (ed. E. GHISLANZONI [1912], p. 323).

zona' propia en el cosmos están los señalados Dioniso y Osiris junto con Sérapis y Apolo<sup>80</sup>. Con todo, en los *Oráculos* conservados sólo se menciona al dios solar Ἑπτάκτις (*Orac. Chald.*, 194), y supuestamente al citado Helios (226\*) y a Zeus (215\*, 3-4 y 218\*, 5); según las exégesis de Proclo, dos fragmentos involucran además a Apolo (71 y 168). P. Athanassiadi, autora de la tesis según la cual los *Oráculos* fueron revelados en el templo de Apamea de Siria tutelado por Zeus Belo<sup>81</sup>, se apoya en este pasaje de Proclo para conjeturar que Bel Hadad (el dios autóctono y objeto del culto local apamiense, referido en fuentes neoplatónicas como *Adados*, Δίς ἐπέκεινα o *Vnus Vnus*<sup>82</sup>) debió de ser igualado desde un punto de vista teológico a Helios, Dioniso, Osiris, Pan y Mitra<sup>83</sup> – pero la inclusión de Mitra debe imputarse a un comentario de Pletón<sup>84</sup>. En suma, ninguna fuente antigua sugiere que en los *Oráculos* medioplatónicos se nombró a Atis.

No obstante, lo cierto es que los neoplatónicos tomaron el mito de Atis para hacer exégesis alegórica. Porfirio le dedicó un escrito filosófico que el emperador Juliano no pudo encontrar ni consultar<sup>85</sup>; para el fenicio, según dice Eusebio, Atis simbolizó la floración primaveral mientras que Adonis la perfección del fruto maduro<sup>86</sup>. En el libro *La Madre (de los dioses)*, en honor de Cibele, también desaparecido, Proclo “sacó a la luz toda la teología referida a la diosa y explicó filosóficamente, tanto desde el punto de vista de los hechos como del relato, el resto de mitos concernientes a ella y

79. Procl., *In Ti.*, III, p. 127, 13-17 Diehl. Sobre la voz ἄζωνος véase Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 210-212.

80. Psel., *Philos. minor. II, Or.*, 39, p. 147, 8-13 O'Meara.

81. P. ATHANASSIADI (1999). También se ha sugerido la posibilidad de que los *Oráculos* provengan del templo de Apolo en Dafne de Antioquía (Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ [2011], p. 120-121; cf. p. 103).

82. Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 134-143.

83. P. ATHANASSIADI (2006), p. 39-41 y 83-84.

84. Pletho, Ἐξήγησις εἰς τὰ αὐτὰ λόγια, λζ' (34), p. 19, 9-15 Tambrun-Krasker (Ἐκ τῆς διασαφήσεως, p. 280, 4-12 Alexandre): Φησὶ δὲ περὶ Ζωροάστρου Πλούταρχος, ὡς τριχῆ τὰ ὄντα διέλοι. Καὶ τῆ μὲν πρώτη αὐτῶν μοῖρα, Ὠρομάζην ἐφιστώη, τοῦτον δὲ εἶναι τὸν ὑπὸ τῶν λογίων πατέρα καλούμενον, τῆ δ' ἐσχάτη Ἀριμάνην, Μίθρην δὲ τῆ μέση, καὶ τοῦτον δ' ἂν εἶναι τὸν δεῦτερον νοῦν καλούμενον ὑπὸ τῶν λογίων· ἀλλ' Ὠρομάζην μὲν, ἡλίου, ὃν γε δὴ καὶ κύρον περσιστὶ καλεῖσθαι τριπλάσιον ἑαυστὸν ἀφεστακέναι, Μίθρην δὲ δηλονότι, τὸν μετὰ γε Ὠρομάζην, διπλάσιον. B. TAMBRUN-KRASKER (1995, p. xi y 155-156) confirma la hipótesis de G. KROLL (1894, p. 2, n. 2) según la cual Pletón extractó los Λόγια a partir de la *Exégesis* de Pselo (cf. C. M. WOODHOUSE [1986], p. 48-61; M. TARDIEU [1987]; P. ATHANASSIADI [2002]). Para documentarse Pletón habría acudido aquí al pasaje de Plutarco de Queronea en que se mencionan las enseñanzas del mago Zoroastro (*Mor.*, 369 d-e Nachstéidt, Sieveking & Titchener).

85. Iul., *Or.*, VIII, 2, 161 c Rochefort.

86. Porph., 358 F, 22-29 Smith (en Eus., *PE*, III, 11, 12 Mras & Places); cf. Aug., *CD*, VII, 25 Hoffmann. R. TURCAN (1996), p. 390-391.

a Atis”<sup>87</sup>; pero no subsiste evidencia de su tratamiento del mito. En uno de sus himnos Proclo se hace eco de la versión según la cual Atis es el Helios descendido que se hace presente “en los abismos más profundos de la materia”<sup>88</sup>. En la *Vida del filósofo Isidoro Damascio* cuenta que, una vez que pernoctó en el templo de Apolo en Hierápolis de Frigia, soñó que la Madre de Atis lo invitaba a celebrar los *Hilaria*<sup>89</sup>; en el festival, dice Macrobio, se festejaba a Atis como divinidad solar que propicia el cambio de estación en el equinocio de primavera<sup>90</sup>.

Las exégesis del mito de Atis más próximas a la de Hipólito se deben al emperador Juliano y, en dependencia de éste, a su prefecto pretoriano Salustio (bien se trate de Saturnino Secundo Salutio o de Flavio Salustio). R. Turcan incluso planteó que Juliano podría haber leído a Hipólito<sup>91</sup>. En *A la Madre de los dioses* Juliano define a Atis como “tercer creador [...] causa que descende hasta la materia [...] un dios fecundo [...] el dios intelectual semejante a los rayos solares [...] que da continuidad a las formas materiales y sublunares”<sup>92</sup>; en *Sobre los dioses y el mundo* de Salustio Atis es el “demiurgo de los seres que devienen y perecen”<sup>93</sup>. En un detallado trabajo sobre el tratamiento del mito por parte de Juliano, A. Lecerf demuestra que *Atis se retrouve implicitement comparé*<sup>94</sup> al dios Ἐπτάκτις<sup>95</sup>, y argumenta que la exégesis se nutre de ideas e imágenes de los *Oráculos caldeos* así como, según deriva, de elementos de las teologías solares de Porfirio y particularmente Jámblico, quien habría fraguado su interpretación *métaphysique* del mito a partir de su crítica a la explicación *physicaliste* de

87. Marin., *Procl.*, 33, 14-18 Saffrey & Segonds.

88. *Procl.*, *H.*, I, 25 Vogt.

89. Dam., *Isid.*, E 131 Zintzen = *Hist. phil.*, 87 A Athanassiadi. G. SFAMENI GASPARRO (1985), p. 62-63, 83, 85 y 104-105. Cf. *Iul.*, *Or.*, IX, 2, 169 d Rochefort.

90. *Macr.*, *Sat.*, I, 21, 7-10 y 22, 5-6 Willis. G. SFAMENI GASPARRO (1985), p. 61 y 99. Cf. *Iul.*, *Or.*, VIII, 11, 171 c y 15, 175 a Rochefort.

91. R. TURCAN (1996), p. 395-396.

92. *Iul.*, *Or.*, VIII 5, 165 a-d Rochefort (trad. J. GARCÍA BLANCO, *Juliano, Discursos VI-XII*, Madrid, 1982, p. 96). G. SFAMENI GASPARRO (1981), p. 399-405 así como (1985), p. 61-62, 74, 76-77, 99 y 104-105; J. F. FINAMORE (1985), p. 140-144 y 161, n. 48 y 50; R. SMITH (1995), p. 157, 160-161 y 175; R. TURCAN (1996), p. 393-397; A. LECERF (2014), p. 65-74.

93. *Sallust.*, 4, 8 Rochefort = p. 8, 4-5 Nock: ὁ δὲ Ἄττις τῶν γινομένων καὶ φθειρομένων δημιουργός. G. SFAMENI GASPARRO (1981), p. 399 y 405-407 así como (1985), p. 61-62, 80, 82 y 99; P. CÉLÉRIER (2013), p. 89-104.

94. A. LECERF (2014), p. 68. *Iul.*, *Or.*, VIII, 12, 172 d Rochefort. Cf. A. PENATI (1983), p. 545, 552-556 y 560; J. F. FINAMORE (1985), p. 143-144; R. SMITH (1995), p. 157 y 162; R. TURCAN (1996), p. 397-400; M. C. DE VITA (2010), p. 162, n. 41 y p. 165.

95. Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 228-229; A. LECERF (2014), p. 67, n. 23.

Porfirio. Según entiendo, esto no implica que Atis fue una deidad en los *Oráculos*: si Juliano compara tácitamente a Atis con ‘Siete-rayos’ pudo hacerlo porque eran divinidades individuales, la una frigia la otra caldea, en las que encontró semejanzas que resaltar, dejando a un lado las diferencias.

Como compuesto *ἀείπολος* recrea un tipo morfológico con primer miembro *ἀει-*<sup>96</sup> bien atestiguado en la literatura griega: así, el *Diccionario Griego-Español* inventaría más de una setentena de nombres adjetivos de esta clase, de los cuales, en orden alfabético, el primero es *ἀειβλαστής* ‘que germina sin cesar’ y el último *ἀειχρόνιος* ‘sempiterno’<sup>97</sup>. En cuanto a las formaciones en *-πολος* el TLG-E registra casi una cincuentena en su *word-list*, con varias de ellas, las que siguen, con una preposición como primer elemento del compuesto: *ἀμφίπολος* ‘rondador, servidor’, *ἐπίπολος* ‘compañero’, *περίπολος* ‘guardia de ronda’, *πρόπολος* ‘servidor de un templo’ y *πρόσπολος* ‘sirviente’; de entre éstas, asienta P. Chantraine, fueron formaciones especialmente arcaicas *ἀμφίπολος* y *περίπολος*, ya que el latín y el sánscrito atestiguan formas correspondientes<sup>98</sup>. Por tanto, la creación de la voz *ἀείπολος* – rememoro el juicio del revisor anónimo de este artículo – *s’inscrit donc dans un environnement très favorable*.

En resumen, *ἀείπολος* debió de ser una acuñación de los autores de los *Oráculos*, sin relación alguna con el parónimo y homófono *αιπόλος* ‘cabrero’, el epíteto transmitido en el *Himno de Atis*. Ni las fuentes neoplatónicas ni su interpretación permiten afirmar que Atis estuvo vinculado a los *Oráculos*, aunque puede que el mito frigio fuera incorporado a las exégesis neoplatónicas de los mismos. Por consiguiente, *αιπόλος* no sería un verdadero alolema de *ἀείπολος*<sup>99</sup>. No obstante, si en la *Refutación* hubiera que mantener la corrección *ἀ<ε>ίπολος* (y no *ἀ<ε>ιπόλος*, según acentúan P. Wendland y M. Marcovich), habría que derivar que Hipólito pudo conocer los *Oráculos*, acaso de manera indirecta, y que habría aprovechado la voz caldaica *ἀείπολος* ‘que orbita perennemente, siempre orbitante’ para explicar el título naaseno *αιπόλος* mediante una etimología artificiosa o un simple juego de palabras, suscitado por la homofonía.

96. De la misma raíz IE \**ḥ₂u-* en grado cero de la que procede *αἰών* ‘tiempo vital’ (DGE, s.v. *αἰών*, p. 103-104; cf. DELG, s.v. *αἰών*, p. 42-43; EDG, s.v. *αἰών*, p. 46-47; y T. MEISSNER [2006], p. 151).

97. DGE, s.v. *ἀειβλαστής* ... *ἀειχρόνιος*, p. 58-60.

98. DELG, s.v. *πέλομαι*, p. 877-878. Un compuesto con primer elemento nominal que también expresa duración – observa el revisor anónimo del artículo – es *νυκτίπολος* ‘que ambula de noche, nocturno’; cf. DELG, s.v. *νύξ*, p. 759-760.

99. Así lo considera el DGE, s.v. 2 *αιπόλος*, p. 93 y *ἀείπολος*, p. 59.

### 3. Προπόρευμα, -ατος ‘movimiento hacia delante, avance, procesión’

Pselo transmite el *Oráculo* 107 tanto en su *Comentario de los Oráculos caldeos* como en el opúsculo *Diferentes opiniones griegas sobre el alma*:

- 1 Μὴ τὰ πελώρια μέτρα γύης ὑπὸ σὴν φρένα βάλλου·  
οὐ γὰρ ἀληθείης φυτὸν ἐν χθονὶ <έστιν>.  
μηδὲ μέτρει μέτρον ἡελίου κανόνας συναθροίσας·  
αἰδίω βουλή φέρεται πατρός, οὐχ ἔνεκεν σοῦ.
- 5 μήνης ροῖζον ἕασον· αἰεὶ τρέχει ἔργω ἀνάγκης,  
ἀστέριον προπόρευμα σέθεν χάριν οὐκ ἐλοχεύθη.  
αἰθριος ὀρνίθων ταρσὸς πλατὺς οὐποτ’ ἀληθής,  
<οὐ> θυσιῶν σπλάγγων τε τομαί· τάδ’ ἀθύρματα <sup>100</sup> πάντα,  
ἐμπορικῆς ἀπάτης στηρίγματα. φεῦγε σὺ ταῦτα,
- 10 μέλλων εὐσεβίης ἱερὸν παράδεισον ἀνοίγειν,  
ἐνθ’ ἀρετῆ σοφία τε καὶ εὐνομία συνάγονται <sup>101</sup>. (*Orac. Chald.*, 107)
- 1 No proyectes en tu mente las medidas formidables de la tierra:  
pues la planta de la verdad no <existe> en la superficie terrestre.  
Ni midas la medida del Sol articulando reglas:  
se traslada por voluntad eterna del Padre, no por causa tuya.
- 5 Deja el zumbido de la Luna: siempre circula por acción de la fuerza natural.  
La procesión astral no ha sido creada en beneficio tuyo.  
El ala de las aves extendida en el aire nunca es verdadera;  
<ni> los cortes de víctimas y entrañas: todas estas cosas son juegos,  
soportes de un engaño comercial. Huye tú de ellas,
- 10 si es que pretendes abrir un paraíso sagrado de piedad  
donde convergen virtud, sabiduría y buen orden.

Suele afirmarse que Pselo conoció los *Oráculos* por mediación de Proclo, quien los explicó al detalle en amplios comentarios hoy desaparecidos <sup>102</sup>. Ciertamente, así pudo ocurrir en relación al menos a este fragmento, ya que Proclo mismo también alude a él en su *Comentario del Timeo*. Proclo pone de relieve el término *προπόρευμα* – parte, además, de una expresión formular susceptible de ocupar distintas posiciones en el verso –, toda vez que habría experimentado el *sentiment néologique* <sup>103</sup>, o sentimiento por el cual los hablantes de una lengua perciben un término dado como novedoso:

100. Pareciera resonar el eco de Heráclito (*Vorsokr.*, 22[12], B 70, p. 167, 5-6 D.-K. = fr. 92 (d) Marcovich, en Iambl., *An.* 54 Finamore & Dillon = I Martone, en Stob., II, 1, 16, p. 6, 10-12 Wachsmuth): Ἡράκλειτος παίδων ἀθύρματα νενόμικεν εἶναι τὰ ἀνθρώπινα δοξάσματα, “Heráclito juzgaba que las opiniones de los hombres son juegos de niños”.

101. En Psel., *Philos. minor. II, Or.*, 38, p. 129, 18-28 y 9, p. 18, 15-24 O’Meara. Cf. Niceph. Gregor., *Hist. Byz.*, XIV, 8, p. 724, 8-18 Schopen (lecturas γαίης en v. 1 y τ’ ὄθομαι en v. 8); Procl., *In Ti.*, I, p. 202, 17 y III, p. 124, 31 Diehl; Synes., *Insomn.*, 5, 1 Lamoureux.

102. Marin., *Procl.*, 26, 25-27 Saffrey & Segonds.

103. A. REY (1976), p. 14.

Καὶ ἔτι πολλῶ πρότερον Χαλδαῖοι καὶ πρὸ τῶν τηρήσεων ὑπὸ θεῶν διδασθέντες ὁμοίως Πλάτωνι περὶ τῆς τῶν ἀπλανῶν κινήσεως ἐδόξασαν· καὶ γὰρ τὰ λόγια τῶν ἀστέρων τὸ προπόρευμα τῶν ἀπλανῶν οὐχ ἄπαξ, ἀλλὰ καὶ πολλακίς λέγοντα·

“μῆναῖόν τε δρόμημα καὶ ἀστέριον προπόρευμα” (Orac. Chald., 64)

καὶ πάλιν·

“ἀστέριον προπόρευμα σέθεν χάριν οὐκ ἐλοχεύθη” (Orac. Chald., 107, 6)

τὴν εἰς τὸ πρόσθεν κίνησιν αὐτοῖς ἀποδίδωσι καὶ ὁ Θεουργὸς ἐν τοῖς Ὑφηγητικοῖς λέγων περὶ τοῦ τρίτου πατρὸς: “ἔπηξε δὲ καὶ πολλὸν ὄμιλον ἀστέρων ἀπλανῶν, τὸ πῦρ πρὸς τὸ πῦρ ἀναγκάσας πῆξει πλάνην οὐκ ἐχούση φέρεσθαι”<sup>104</sup>.

E incluso mucho antes (que los egipcios) los caldeos, aleccionados por los dioses para bien de sus observaciones, mantuvieron la misma opinión que Platón respecto al movimiento de las fijas; en efecto, los *Oráculos* también hablan de la procesión de los astros fijos no sólo una vez sino incluso muchas:

“la carrera lunar y la procesión astral”; (Orac. Chald., 64)

y de nuevo:

“la procesión astral no ha sido creada en beneficio tuyo”. (Orac. Chald., 107, 6)

(Juliano) el Teúrgo también les asigna movimiento hacia delante cuando, en *Cuestiones introductorias*, afirma sobre el Padre tercero: “además fijó una extensa multitud de astros fijos, obligando al fuego a correr hacia el fuego con una fijación que impide que se trasladen con un movimiento errante”.

El neologismo caldaico προπόρευμα se relaciona con los sustantivos προπορεία ‘avanzada, vanguardia’, προπορευτής ‘soldado de una avanzada’, προπόρευσις ‘primera venida’ y ἐκπροπόρευμα ‘emanación primera’, así como con los verbos προπορεύω ‘enviar delante, avanzar’ y προπορίζομαι ‘intentar avanzar’<sup>105</sup>. Con la adición del muy fructífero sufijo -μα<sup>106</sup> para la derivación de neutros atemáticos como nombres de acción o proceso, debió de formarse a partir de προπορεύω, puesto que, por un lado,

104. Procl., *In Ti.*, III, p. 124, 24-125, 2 Diehl = p. 671, 277 d Schneider. G. KROLL (1894), p. 34. Cf. Procl., *In Ti.*, III, p. 132, 26-133, 10 Diehl. Sobre los Ὑφηγητικά de Juliano el Teúrgo véase A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011, p. 171-174).

105. G. CURTIUS (1879<sup>5</sup>), s.v. περάω, p. 272; DELG, s.v. πείρω, p. 871; EDG, s.v. πείρω, p. 1163-1164; EWGS, s.v. πείρω, p. 356-357; GEW, s.v. πείρω, vol. II, p. 491-492; H. VAN HERWERDEN (1902), s.v. πορευτής, p. 677; IEW, s.v. per-, perə-, p. 816-817; G. W. H. LAMPE (1961), s.v. προπόρευσις, p. 1163; LSJ, s.v. προπορεία, προπορίζομαι, p. 1395; E. A. SOPHOCLES (1914<sup>2</sup>), s.v. προπορεία, προπορεύομαι, προπόρευσις, προπορευτής, προπορίζω, p. 936; TGL, s.v. προπορεύω, t. III, col. 180 b; WOU, s.v. \*per-, p. 617.

106. F. MAWET (1981, p. 142): *Les dérivés en \*-μη- dénotent une activité de caractère subjectif et moyen, ils indiquent le siège et le point de départ de la notion.*

los cuatro sustantivos referidos son hápax, y, por el otro, dos de los nombres προπορευ- (2 y 3), si no los tres (y ¿ 4 ?), deben datarse con posterioridad a los *Oráculos*:

- (1) χρησάμενος δὲ ταῖς πορείαις διὰ τῆς Σαυνίτιδος ἐνεργοῖς καὶ συνεχέσι καὶ τοὺς περὶ τὴν ὁδὸν τόπους αἰεὶ ταῖς προπορείαις ἐξερευνώμενος καὶ προκαταλαμβάνων, “recorrió a marchas forzadas el país de los samnitas, tomando siempre la precaución de hacer explorar y conquistar previamente los parajes de su ruta por sus avanzadillas” (Plb., IX, 5, 8-9, p. 6, 23-26 Büttner & Wobst; trad. M. BALASCH RECORT, *Polibio, Historias. Libros V-XV*, Madrid, 1981, p. 298-299).
- (2) οὗτοι δὴ οὖν, ἐπειδὴ ἐκείνους τοὺς προπορευτὰς ἐθεάσαντο ἐν αὐτῷ δὴ τῷ αἰγιαλῷ τοῦ Ἰονικοῦ κόλπου καὶ τῇ κροκάλῃ πορευομένους, ὑπεκβάντες τοῦ ἄστεος ἐσβάλλουσιν ἄθροον ἐς αὐτοὺς, “éstos, en efecto, en cuanto vieron a los soldados de la vanguardia avanzar por el litoral y las playas del mar Jónico, descendieron de la fortaleza y se lanzaron en bloque sobre ellos” (Agath., II, 2, 5, p. 42, 18-21 Keydell).
- (3) οἰόμεθα δὲ καὶ στοχαζόμεθα, τοὺς ἐκ τῶν περάτων ἀφικνουμένους πρὸς τὴν αὐτῶν ζωηφόρον προσκύνῃσιν τῆς ὑστερήσεως καὶ τῆς προπορεύσεως εἶναι τὸ αἴτιον, “pero creemos y sospechamos que quienes llegan desde los confines para adoración vivificadora de ellos [*sc.* la Cruz y el Salvador] son la causa de su posterior llegada y su primera venida” (Sophr. Hier., *Or.*, IV, en PG 87/3, col. 3305 b Migne).
- (4) Πνεῦμα μὲν ἀθανάτιο Θεοῦ Πατρὸς ἐκπροπόρευμα, “el Espíritu, cierto, emanación primera de Dios Padre inmortal” (Didym., *Trin.*, III, 27, en PG 39, col. 753 a Migne).

Aquí interesa en mayor grado el último hápax: ¿ acaso ἐκπροπόρευμα no implica la existencia previa en la lengua de προπόρευμα ? No necesariamente, pero puede que sí. Pues bien, la observación tal vez no sería pertinente de no ser porque *De Trinitate* de Pseudo-Dídimo, donde se atestigua, es una de las fuentes que transmiten los *Oráculos*: a continuación del oráculo pagano cuyo verso 1º cito (4) Pseudo-Dídimo introduce el *Oráculo* 23<sup>107</sup>. Según C. Moreschini, la voz oracular ἐκπροπόρευμα permitía remitir a la pneumatología de los Padres Capadocios: Gregorio de Nisa y Gregorio de Nazianzo sostienen que el Espíritu Santo ἐκπορεύεται ‘procede’ del Padre<sup>108</sup>, como ya consta en el *Evangelio* de Juan<sup>109</sup>. Dejando aparte el asunto de la intención de Pseudo-Dídimo, resulta sugestiva la posibilidad de que la voz προπόρευμα de los Λόγια caldaicos haya inspirado el vocablo ἐκπροπόρευμα del χρησμός pagano citado por Pseudo-Dídimo.

107. *Orac. Chald.*, 23 Places: ὄφρα τὰ πάντα τριάς συνέχη κατὰ πάντα μετροῦσα.

108. C. MORESCHINI (2014), p. 214. Cf. Gr. Naz., *Or.*, XXXI, 8 Barbel & Düsseldorf; Gr. Nyss., *Comm. not.*, p. 25, 5-6 Müller.

109. *Eu. Io.*, 15, 26 Robinson & Pierpont: τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας ὃ παρὰ τοῦ πατρὸς ἐκπορεύεται.

#### 4. Μηνᾶϊος, -α, -ον ‘lunar’

Acaso fue W. Roether<sup>110</sup> el primero que, en una anotación a *De mensibus* de Juan Lido, constató que los léxicos griegos al uso en su época no recogían el término μηνᾶϊος (sí el parónimo μηνιαῖος), que en el cierre del siglo XIX fue debidamente registrado por A. Jahn en su léxico caldaico<sup>111</sup>. El adjetivo se atestigua en los ya citados *Oráculos* 61c, 61f y 64, así como una vez más en el 216\* copiado por Lido como sigue:

“Ὅτι ἡ σελήνη προσεχῶς ἐπιβέβηκε τῷ γεννητῷ παντὶ καὶ πάντα κυβερνᾷται τὰ τῆδε ἐναργῶς ὑπ’ αὐτῆς, ὡς τὰ λόγιά φασι·

“Νύμφαι πηγαῖαι καὶ ἐνύδρια πνεύματα πάντα  
καὶ χθόνιοι κόλποι <τε><sup>112</sup> καὶ ἡέριοι καὶ ὕπανγοι  
μηνᾶιοι πάσης ἐπιβήτορες ἡδ’ ἐπιβῆται  
ὑλης οὐρανίας τε καὶ ἀστερίας καὶ ἀβύσσου<sup>113</sup>.” (*Orac. Chald.*, 216\*)

Que la Luna está montada directamente sobre la generación toda y todo lo de aquí es gobernado manifiestamente por ella, como dicen los *Oráculos*:

“Ninfas fontanales y espíritus acuáticos todos;  
y oquedades terrestres y aéreas, y expuestas a los rayos del sol;  
jinetes lunares, femíneos y masculinos, montados  
en toda materia celeste y astral, y abismal.”

Dada la influencia que ejerce la Luna en el mundo sublunar o material, explica Lido en *De ostentibus* con palabras similares<sup>114</sup>, hay quienes la identificaron con el Destino o la Providencia. En *De mensibus* la Luna se asimila a Hécate τετρακέφαλος: su rostro de caballo se vincula a la región del fuego, el de toro a la del aire, el de hidra a la del agua, y el de perro a la de la tierra<sup>115</sup>.

En cambio, el neoplatónico Olimpiodoro el Joven atribuyó el verso 4° a Orfeo, lo que hoy da pie a que se ponga en tela de juicio el origen caldaico no sólo del verso mismo sino también de todo el *Oráculo* 216\*. En *Sobre el Alcibiades primero* comenta en su discusión sobre el género demónico y las varias clases de démones:

110. W. ROETHER (1827), p. 89, n. 5.

111. A. JAHN (1899), p. 211.

112. add. N. SCHOW (1794), p. 32, 2.

113. *Orac. Chald.*, 216\* Majercik (en Lyd., *Mens.*, III, 8, p. 41, 7-13 Wuensch, donde se lee ἀβύσσων). Véase el comentario de H. SENG (2017), p. 814-821.

114. Lyd., *Ost.*, 22, p. 50, 14-17 Wachsmuth: ἐπεὶ καὶ μᾶλλον ἐπιβέβηκεν αὐτῇ [*sc.* Σελήνῃ] τῷ γένει τῷ παντὶ καὶ πάντα προσεχῶς διοικεῖται δι’ αὐτῆς, ὅθεν καὶ Τύχη πρὸς τινῶν καὶ Πρόνοια λέγεται.

115. L. BRISSON (2003, p. 119) sugiere que el Alma cósmica ἀμφιπρόσωπος (*Procl.*, *In Ti.*, II, p. 130, 23, p. 246, 19 y p. 293, 23 Diehl; cf. *Orac. Chald.*, 189) tiene cuatro caras. Cf. H. SENG (2017), p. 820, n. 38.

Ἄλλα μὴν καὶ ὑλῶφι λέγονται, οἱ τήνδε τὴν ὕλην ἐξάπτοντες τῆς τῶν οὐρανίων καὶ διὰ τούτου φρουροῦντες αὐτὴν καὶ μὴ συγχωροῦντες ῥευστὴν οὖσαν πάντη φθειρεσθαι. φησὶ γάρ καὶ ὁ Ὀρφεύς:

“ὕλης οὐρανίης <τε> καὶ ἀστερίης καὶ ἀβύσσου”, (OF, 843 F Bernabé)

ὡς τῆς ὕλης τριττῆς οὕσης, καὶ τῆς μὲν οὐρανίας, ἣτις ταῖς ἑπτὰ σφαίραις ὑπόκειται, τῆς δὲ ἀστράφας, ἣτις τοῖς ἀστροῖς, τῆς δὲ χθονίας, ἣν ἄβυσσον ἐκάλεσεν διὰ τὸ ἐσχάτην εἶναι καὶ ῥευστήν<sup>116</sup>.

Mas, en fin, se llama materiales a los (démones) que enlazan la materia de aquí [sc. la terrestre] con la de los cielos, y por ello la vigilan y no permiten que, aun siendo fluctuante, sea destruida totalmente. En efecto, Orfeo también dice:

“de materia celeste y astral, y abismal”, (OF, 843 F)

en coherencia con la triple naturaleza de la materia: la celeste que sustenta las siete esferas; la astral sustento de las estrellas; y la terrestre que denominó abismal por estar en lo más hondo y ser fluctuante.

Frente a É. des Places y R. D. Majercik<sup>117</sup>, para quienes la autenticidad del *Oráculo* 216\* es incierta, H. Lewy, aun concediendo que pudiera ser órfico, defendió su procedencia de los *Oráculos*: según arguye de manera verosímil aunque indemostrable, Olimpiodoro pudo confundir a Orfeo con los autores de los *Oráculos*, ya que en sus comentarios platónicos Proclo a veces cita a Orfeo como ὁ θεολόγος mientras que a los teúrgos caldeos como οἱ θεολόγοι<sup>118</sup>.

No sé de ninguna otra fuente antigua que ratifique la afirmación atribuida a Orfeo según la cual la materia es ἄβυσσος<sup>119</sup>. En cambio, Lido,

116. Olymp., *In Alc.*, 19, 4-10 Westerink = p. 19, 3-11 Creuzer. Cf. Orph., fr. 353 Kern; fr. 306 Abel; fr. inédito 19, p. 508 Hermann. Véase el comentario de H. SENG (2017), p. 821-827.

117. É. DES PLACES (2003<sup>4</sup>), p. 117 y 151; R. D. MAJERCIK (1989), p. 132 y 218. Cf. F. CREUZER (1821), p. 19, n. 38.

118. H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 267, n. 25. Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 135, 138-139, 147, 195 y 323-324. Recuérdese además que en la Escuela platónica de Atenas Siriano dedicó cursos monográficos tanto a los textos de Orfeo como a los *Oráculos* (Marin., *Procl.*, 26, 7-9 Saffrey & Segonds); y que compuso *Συμφωνία Ὀρφέως*, Πυθαγόρου, Πλάτωνος περὶ τὰ Λόγια (*Suid.*, σ, 1662 Adler), obra que debió de ser revisada, publicada (*Suid.*, π 2473 Adler) y tal vez completada (cf. Marin., *Procl.*, 26, 15-19) por su discípulo Proclo (véase H. LEWY [2011<sup>3</sup>], p. 483-484).

119. Según Esteban (*In Rh.*, 1409 a, 17, p. 319, 1-4 Rabe = OF, 107 F [III] Bernabé) el σκότος ἐπάνω τῆς ἀβύσσου de Moisés (*LXX, Gn.*, 1, 2 Brayford) equivale a la νύξ órfica (cf. *PDerv.*, col. 11, 2-3 Betegh: τὸ βάθος τῆς νυκτός). Por otra parte, aunque la cosmogonía órfica recogida en los *Pseudoclementina* y referida a partir del testimonio del gramático Apión (cf. J. VAN AMERSFOOT [1981]; J.-M. ROESSLI [2008]; A. BERNABÉ [2008]) vincula ‘materia’ y ‘abismo’ – desde los cuales se origina el ‘Caos’ hesiódico o ‘huevo’ cósmico –, no parece que de aquí pueda derivarse fácilmente la doctrina del *Oráculo* 216\*: τοῦτο Ἡσιόδου χάος ὑποτίθεται, ὅπερ Ὀρφεύς

Olimpiodoro y los mismos *Oráculos* aportan indicios a favor del origen caldeo del verso ‘órfico’:

1. La fórmula ὡς τὰ λόγιά φασι con frecuencia introduce citas de los *Oráculos*.

2. Lido alude en otra ocasión al verso 4º: τὴν πρωτογενῆ ὕλην, ἦν καὶ ἀστερίαν καὶ οὐρανίαν καλεῖ τὰ λόγια, “la materia primigenia, que los *Oráculos* llaman astral y celeste”<sup>120</sup>.

3. Concurrencias léxicas. La voz κόλποι no sólo fue del gusto de los responsables de los *Oráculos* (28; 32, 2; 35, 2; 37, 10; 56, 2), sino también se repite en ellos la expresión κόλποι ἡέριοι (61c, 2), y como equivalente de χθόνιοι κόλποι también se usa κόλποι γαίης (90, 1-2); ἐπιβήτωρ se atestigua de nuevo (44, 3), referido a Eros; y, prueba más decisiva, aparece el adjetivo μηναῖοι que es exclusivo de los *Oráculos* (61c, 1; 61f, 2; 64).

4. La concordancia entre πάσης y ὕλης y el encabalgamiento de sus respectivos versos no favorece la sospecha de que el verso 4º ‘órfico’ pudiera ser un añadido o una interpolación.

5. Los *Oráculos* describen el mundo sublunar como un βυθός<sup>121</sup> (también βάθος) ‘profundidad, abismo’ “informe, oscuro, tenebroso, sucio, fantasmal, ininteligible”<sup>122</sup>, de manera que resulta natural que su materia se considere ἄβυσσος ‘abismal’ (literalmente ‘sin fondo’).

6. La afirmación de Olimpiodoro según la cual la materia terrestre es ῥευστή ‘fluctuante’, anticipada en parte por Pitágoras, Protágoras y otros<sup>123</sup>, es coherente con dos *Oráculos*: también lo es el cuerpo humano (128, 2:

ὠὸν λέγει γενητόν, ἐξ ἀπείρου τῆς ὕλης προβεβλημένον, γεγονός δὲ οὕτω· τῆς τετραγενοῦς ὕλης ἐμπύχου οὔσης καὶ ὅλου ἀπείρου τινὸς βυθοῦ ἀεὶ ῥέοντος καὶ ἀκρίτως φερομένου ... “esto que Hesíodo establece como Caos es lo que precisamente Orfeo dice que es un huevo engendrado, que prorrumpió de la materia, indefinida, y que se originó así: pues la materia, de cuatro clases, estaba animada, y una suerte de todo un abismo indefinido fluía constantemente y se movía indiscriminadamente ...”. (Ps. Clem. Rom., *Homil.*, VI, 3, 4-4, 1, p. 107, 8-11 Rehm & Strecker = *OF*, 103 F [V] + 104 F [I] Bernabé).

120. Lyd., *Mens.*, II, 11, p. 32, 3-4 Wuensch.

121. DELG, s.v. βαθύς, βυθός, p. 155-156 y 201; EDG, s.v. βαθύς, βυθός, vol. I, p. 191 y 247-248.

122. *Orac. Chald.*, 163 Places: μηδὲ κάτω νεύσης εἰς τὸν μελαναυγέα κόσμον, / ᾧ βυθὸς αἰὲν ἄμορφος ὑπέστρωται καὶ ἀειδής, / ἀμφικνεφῆς ρυπόων εἰδωλοχαρῆς ἀνόητος / κρημνώδης σκολιὸς πηρὸν βάθος αἰὲν ἐλίσσω, / αἰεὶ νυμφεῶν ἀφανῆς δέμας ἄργον ἀπνευμον.

123. Arist., *F* 152, p. 406, 13-14 Gigon (en Dam., *In Prm.*, III, 306, p. 74, 20-21 Westerink): τὴν ὕλην [...] ὡς ῥευστὴν καὶ ἀεὶ ἄλλο καὶ ἄλλο γιγνόμενον. Protag., *A* 14 (*Vorsokr.*, 80[74], p. 258, 22-23 D.-K.): φησὶν οὖν ὁ ἀνὴρ τὴν ὕλην ῥευστὴν εἶναι, ῥεούσης δὲ αὐτῆς συνεχῶς προσθέσεις ἀντὶ τῶν ἀποφορήσεων γίνεσθαι. Cf. *Aët.*, *Placit.*, 307 a, 22-25 y 307 b, 8-308 b, 2 Diels.

ῥευστὸν σῶμα) y lo son las acciones que acontecen en el mundo físico (134, 3: ἔργα ῥευστά).

Tras examinar cómo interpretan las fuentes el fragmento caldaico y cómo se jerarquizan en ellas las regiones del cosmos y las diferentes clases de materia, H. Seng se inclina, otorgándole mayor credibilidad a Lido, por que el *Oráculo* 216 tal vez tiene un origen caldeo <sup>124</sup>. Para mí también tiene visos de ser auténtico. Por otro lado, H. Seng evidencia que la clasificación cosmológica inherente al testimonio de Olimpiodoro está prefigurada en los *Himnos órficos* <sup>125</sup>. Ahora bien, como los *Oráculos* parecen tener una ligera influencia órfica, según sugieren indicios léxicos <sup>126</sup>, cabe replantear el problema de la autenticidad en estos términos: el *Oráculo* 216 al parecer genuino podría contener a la vez reminiscencias órficas.

También genera dudas de autenticidad el referido verso caldeo de los ἔργα ῥευστά (134, 3), pues se imputa a Empédocles: como la locución plantea problemas de interpretación, N. van der Ben la juzgó corrupta y propuso la enmienda ὕδατι ῥευσταί <sup>127</sup>; según M. R. Wright, y de aceptarse la autoría de Empédocles, el verso alude a la hidropesía <sup>128</sup>; y E. Bignone entiende que las *opere di dissoluzione* <sup>129</sup> son las enfermedades y la muerte, que debilitan y consumen el cuerpo hasta su descomposición total. La expresión, por el contrario, no rechina si se explica en un contexto platonizante y a mi juicio originario: D. Gigli Piccardi observa que *l'acqua per i neoplatonici è simbolo della materia, rappresenta il mondo della generazione ed ha quindi una connotazione fortemente negativa* <sup>130</sup>. En los *Oráculos*, apunta la italiana, también se alude al cuerpo humano como “nuestra vasija que resuena como el oleaje” (*Orac. Chald.*, 186: ῥόθιον κύτος ἡμῶν; cf. 157: σὸν ἀγγεῖον); y se afirma, remedando una imagen en apariencia platónica <sup>131</sup>, que el alma “se sumerge por los agujeros de la

124. H. SENG (2017), p. 827-828.

125. Orph, *H.*, proem., 32-33 Fayant: δαίμονας οὐρανίους καὶ ἡερίους καὶ ἐνύδρους / καὶ χθονίους καὶ ὑποχθονίους ἢ δ' ὑπερφοίτους (ἐμπυροφότους leg. Quandt). H. SENG (2017), p. 824 y 828.

126. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 221-222, 239, 242, 245, 250, 262, 269, 277 y 279.

127. N. VAN DER BEN, *The Proem of Empedocles' Peri physios. Towards a New Edition of All the Fragments, Thirty-one Fragments*, Amsterdam, 1975 (cita B. INWOOD [2001<sup>2</sup>], p. 287).

128. M. R. WRIGHT (1995<sup>2</sup>), p. 279. Cf. W. NESTLE (1908), p. 541 y A. BERNABÉ (2008<sup>3</sup>), p. 230.

129. E. BIGNONE (1916), p. 494.

130. D. GIGLI PICCARDI (1986), p. 270. Cf. A. LECERF (2014), p. 64-65.

131. Pl., *Phdr.*, 248 a, 6-8 Burnet: αἱ δὲ δὴ ἄλλαι [sc. ψυχαί] γλιχόμεναι μὲν ἅπασαι τοῦ ἄνω ἔπονται, ἀδυνατοῦσαι δέ, ὑποβρύχια συμπεριφέρονται. D. GIGLI PICCARDI (1986), p. 271. Cf. Porph., *In Ti.*, I, 13 Sodano.

tierra” (114: βαπτισθεῖσα χθονὸς οἴστροις). W. Nestle concibió los ἔργα ῥευστά “*im Sinne des Heraklitischen Flusses aller Dinge*”<sup>132</sup>; parece la explicación más atinada. Para Plutarco, Numenio, Porfirio, Juliano, Salustio, Hermias, Damascio y Olimpiodoro<sup>133</sup>, y en avenencia con la tradición exegética de la doctrina del flujo perpetuo atribuida a Heráclito por Platón y reformulada por Simplicio<sup>134</sup>, el fluir del agua simboliza la inestabilidad, el cambio y la destrucción que afligen al mundo de la generación y el devenir<sup>135</sup>. De hecho, cabe extrapolar el testimonio del medioplatónico Alcínoo para justificar por qué, tal como revela el *Oráculo*, el cuerpo humano se asemeja a un fluido: “pues los cuerpos son pasivos y fluctuantes (ῥευστά), y no permanecen siempre idénticos y en el mismo estado, ni estables y fijos”<sup>136</sup>. La prueba más clara de que los *Oráculos* revelaban la enseñanza de la fluidez de la materia se halla en Proclo. Sus *Extractos de la filosofía caldaica* incluyen un *Himno al dios Fuego*, debido a Proclo mismo, donde se exhorta: “Abandonemos la realidad que fluye / [...] y nunca fluyamos por olvido como líquido que se derrama” (καταλίπωμεν τὴν ῥέουσαν

132. W. NESTLE (1908), p. 542.

133. Plu., *Mor.*, 277 a Nachstéidt, Sieveking & Titchener; Numen., 13, 11 Places (ποταμὸς γὰρ ἢ ὕλη ῥοώδης καὶ ὀξύρροπος); Porph., *Antr.*, 5 Nauck (ῥευστῆς δ’ οὐσης αὐτῆς [...] τὸ ἔνυδρον); Iul., *Or.*, VIII, 6, 165 c-d Rochefort; Sallust., 4, 9 Rochefort = p. 8, 10-11 Nock (αἱ δὲ Νύμφαι γενέσεως ἔφοροι, πᾶν γὰρ τὸ γινόμενον ῥεῖ); Herm., *In Phdr.*, 22, p. 34, 20-22; 52, p. 58, 28-29; y 62, p. 68, 17 Lucarini & Moreschini; Dam., *In Prm.*, III, 306, p. 74, 20-21 Westerink (texto griego citado en nuestra n. 123); Olymp., *In Phd.*, 13, 18, 5-6 Westerink (οὕτως καὶ ἡ ψυχὴ διὰ τὸ μόνα τὰ αἰσθητὰ ὄραν πάντα νομίζει ῥευστὰ καὶ ἐν κινήσει εἶναι); *In Grg.*, 30, 2, p. 155, 24-25 (ὕδωρ δέ ἐστὶ τὸ ῥευστόν τῆς φύσεως· ὡς γὰρ ἔφη ὁ Ἡράκλειτος, ψυχῆς ἐστὶ θάνατος ἡ ὑγρασία) y 49, 3, p. 259, 11-14 Westerink (ιστέον ὅτι τὴν γένεσιν ὑγρὰν καλοῦσιν οἱ παλαιοί· οὕτω γοῦν καὶ λέγεται περὶ τῆς ψυχῆς “ψυχῆσιν βροτέαις θάνατος ὑγρῆσι γενέσθαι” [cf. Heracl., B 36, *Vorsokr.*, 22(12), p. 159, 8-9], διὰ τὸ ῥευστόν καὶ ὑδρῆλόν). Cf. Anon., *De incredibil.* (*Exc. Vaticana*), 9, p. 91, 16-18 Festa.

134. Pl., *Cra.*, 402 a, 8-10 Duke *et al.*: λέγει που Ἡράκλειτος ὅτι “πάντα χωρεῖ καὶ οὐδὲν μένει”, καὶ ποταμοῦ ῥοῆ ἀπεικάζων τὰ ὄντα λέγει ὡς “δὶς ἐς τὸν αὐτὸν ποταμὸν οὐκ ἂν ἐμβαίης” (Heracl., A 6 [*Vorsokr.*, 22(12), p. 145, 27-29]); cf. Heracl., B 39 y 91 [*Vorsokr.*, 22(12), p. 159, 8-10 y 171, 9-10]. Simp., *In Ph.*, VIII, 8, 265 a, 2, p. 1313, 8-12 Diels. Véase L. C. SÁNCHEZ CASTRO (2009 y 2011).

135. Sobre el simbolismo acuático y el agua como arquetipo véase M. ELIADE (1974, p. 222-252) y G. DURAND (2004, p. 99-104); y sobre la relación del agua con la Luna, M. ELIADE (1974, p. 193-195) y G. DURAND (2004, p. 105-108).

136. Alcín., 166, 29-31 Whittaker: παθητὰ γὰρ τὰ σώματα καὶ ῥευστὰ καὶ οὐκ αἰεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχοντα, οὐδὲ μόνιμα καὶ ἔμπεδα. Cf. Olymp., *In Grg.*, 48, 6, p. 255, 7-8 Westerink: ὁ νάρθηξ (cf. Hes., *Th.*, 567 y *Op.*, 52 Mazon) σηραγγώδης ἐστὶ σημαίνει οὖν τὸ ῥευστόν σώμα εἰς ὃ φέρεται ἡ ψυχὴ.

οὐσίαν / [...] μηδέ ποτ' ἐκ λήθης ρεύσωμεν χεῦμα) <sup>137</sup>: como H. Lewy consideró que este último verso – un hexámetro dactílico a diferencia de los versos anteriores formados por *kola* – es ajeno al himno de Proclo <sup>138</sup>, É. des Places lo editó como *Oráculo* 171; con dudas empero sobre su autenticidad a juicio de R. D. Majercik.

Si Empédocles es el autor del verso de los ἔργα ρευστά será pertinente cuestionar: así como él parece haber recreado el “prado de la Ruina” a partir del “lugar privado de placeres” de Homero <sup>139</sup>, ¿podrían los autores de los *Oráculos* haber ideado el “mundo lucífugo” de la materia a partir del modelo de Empédocles? <sup>140</sup> Cotéjense ambos textos:

< ... > ἀτερπέα χῶρον,  
 ἔνθα φόνοϛ τε κότοϛ τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν  
αὐχμηραὶ τε νόσοι καὶ σήψιες ἔργα τε ρευστά  
 Ἄτης ἂν λειμῶνα κατὰ σκότοϛ ἠλάσκουσιν. (Emp., B 121) <sup>141</sup>

< ... > lugar privado de placeres,  
 donde el asesinato, la inquina y otras bandadas de seres funestos,  
 enfermedades extenuantes, podredumbres y acciones fluctuantes  
 por el prado de la Ruina, en la oscuridad, andan merodeando.

Μηδ' ἐπὶ μισοφαῖ κόσμον σπεύδειν λάβρον ὕληϛ,  
 ἔνθα φόνοϛ στάσιέϛ τε καὶ ἀργαλέων φύσιϛ ἀτιμῶν  
αὐχμηραὶ <sup>142</sup> τε νόσοι καὶ σήψιες ἔργα τε ρευστά·  
 ταῦτα χρεῶ φεύγειν τὸν ἔρᾱν μέλλοντα πατρὸϛ νοῦ. (Orac. Chald., 134)

No te apresures al mundo lucífugo, furibundo de materia,  
 donde (hay) asesinato, sediciones y generación de hedores insoportables,  
 enfermedades extenuantes, podredumbres y acciones fluctuantes:  
 de todo ello debe huir quien pretenda amar el Intelecto del Padre.

Las dos composiciones no sólo comparten el verso 3º íntegro sino también el inicio del anterior ἔνθα φόνοϛ, hasta la cesura trihemímeras, así como τε καὶ en su tercer dáctilo. Por tanto, aparentemente en los *Oráculos*

137. Procl., *H.*, X, 2 y 13 Álvarez Hoz & García Ruiz (en Procl., *Phil. Chal.*, 2, p. 207, 23-208, 6 Places = p. 2, 16-21 Jahn, en cuyo inicio del verso final el ms. da la lectura μη ταπεινὸν; cf. *Orac. Chald.*, 109, 2). Sobre el peculiar himno véase H. LEWY (2011<sup>3</sup>, p. 491-493) y J. M. ÁLVAREZ HOZ & J. M. GARCÍA RUIZ (2003, p. 83-86).

138. H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 493.

139. *Od.*, XI, 93-94 West: τίπτ' αὐτ', ὃ δύστηνε, λιπὼν φάοϛ ἠελίοιο / ἤλυθεϛ, ὄφρα ἴδηϛ νέκυαϛ καὶ ἀτερπέα χῶρον; “¿cómo es que, desdichado, dejando atrás la luz del sol, has venido a ver a los muertos y el lugar privado de placeres?”. Cf. S. KARSTEN (1838), p. 166.

140. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011, p. 228) sugiere que la expresión πῦρ πυρὸϛ ἐξοχέτευμα (*Orac. Chald.*, 60, 1 Places) emula la de Empédocles λόγου λόγον ἐξοχετεύων (B 35 [*Vorsokr.*, 31(21), p. 326, 31 D.-K.]).

141. Emp., B 121 (*Vorsokr.*, 31[21], p. 360, 17-20 D.-K. = *PPF*, p. 155-156 Diels); 121 Zafiropolo; 11 Van der Ben; 113(121) Wright; 116/121 + 117/121 Inwood.

142. αὐχμηροί m. E2 (Paris, BNF, gr. 1853, fol. 68r).

se habría copiado un verso completo de Empédocles e imitado otro. Para elucidar el origen del hexámetro en disputa repasaré las fuentes a partir de las cuales se reconstruyen uno y otro fragmento.

Los testimonios primordiales de Empédocles, B 121 son:

- (1) “ἔνθα φόνοι λιμοί τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν” (Filón) <sup>143</sup>.
- (2) “ἔνθα φόνοι” τελοῦνται “καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν” (Eusebio) <sup>144</sup>.
- (3) “ἔνθα φόνος τε κότος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν” (Lido) <sup>145</sup>.
- (4) “ἔνθα κότος τε φόνος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν” (Teón de Esmirna) <sup>146</sup>.
- (5) “ἔνθα κότος τε φόμος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν,  
αὐχμηραὶ τε νόσοι καὶ σήψιες, ἔργα τε βευστά” (Proclo) <sup>147</sup>.
- (6) Ἐμπεδοκλῆς [...] εἰπὼν ἀνώμωξεν  
“ἔνθα κότος τε φόμος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν  
Ἄτης ἐν λειμῶνι κατὰ σκότος ἠλάσκοντα” (Proclo) <sup>148</sup>.
- (7) “ἔνθα φθόνος τε κότος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν  
Ἄτης ἐν λειμῶνι κατὰ σκότον ἠλάσκουσιν” (Sinesio) <sup>149</sup>.
- (8) “ἀτερπέα χῶρον”,  
ὡς ὁ αὐτὸς [sc. Ἐμπεδοκλῆς] λέγει,  
“ἔνθα φόμος τε κότος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν”,  
εἰς ὃν οἱ ἐκπεσόντες  
“Ἄτης ἂν λειμῶνα κατὰ σκότος ἠλάσκουσιν” (Hierocles) <sup>150</sup>.

Los cuatro primeros autores sólo citan el verso 2º de Empédocles. El testimonio de Eusebio (2) es en realidad el de Filón (1), pues fue el obispo de Cesarea quien extractó el *De Providentia* filoniano: λιμοί τε, según leyeron F. Colson y E. H. Gifford, es la enmienda de H. Stephanus para la lectura ms. τελοῦνται; no obstante, K. Marx y É. des Places aceptan la manuscrita, que W. Dindorf incluso editó como parte del verso mismo. Frente a la versión del verso de Lido (3), hoy juzgada la genuina, en Teón de Esmirna se registra κότος τε φόμος (4), donde el orden de palabras se altera por error quizás de un copista, alteración que perdura en la tradición textual que conoció Proclo (5-6). Puede que Lido haya copiado el oráculo de la *Teología caldaica* de Jámblico, ya que nombra al filósofo de Calcis en el mismo capítulo donde introduce la cita.

143. Ph., *Prou.*, II, 23, p. 474, 3 Colson (en Eus., *PE*, VIII, 14, 390 c, 5 Gifford).

144. Eus., *PE*, VIII, 14, 23, p. 468, 14 Mras & Places = VIII, 14, 390 c, p. 455, 1-2 Dindorf.

145. Lyd., *Mens.*, IV, 159, p. 176, 24 Wuensch.

146. Theo Sm., p. 149, 6 Hiller.

147. Procl., *In Cra.*, 174, p. 97, 23-24 Pasquali.

148. Procl., *In R.*, II, p. 157, 24-28 Kroll (véase texto en nuestra n. 161).

149. Synes., *Prouid.*, I, 1, 89 d Terzaghi.

150. Hierocles., *In CA*, 24, 2, 1-3, 5 Koheler = p. 143, 4-7 Mullach.

Ambos testimonios de Proclo resultan clave por sus divergencias: en *Sobre el Crátilo* (5), donde no se menciona al autor de los versos, se suceden ἔνθα κότος [...] / ἀρχμηραὶ τε νόσοι [...] (v. 2 y 3), mientras que en *Sobre la República* (6), donde sí se imputan a Empédocles, aparece la secuencia ἔνθα κότος [...] / Ἄτης [...] (v. 2 y 4). Tanto el testimonio de Sinesio (7), pese a la variante φθόνος y a carecer de atribución, como el de Hierocles (8), que también señala a Empédocles, apuntan a que el texto atribuible a Empédocles es el de *Sobre la República* (6).

Hierocles habría citado como cláusula del verso 1º del presocrático ἀτερπέα χῶρον (8), fórmula que sólo se atestigua en Homero. Sin embargo, hay quienes opinan que en Empédocles el verso que precede al de ἔνθα κότος [...] es κλαῦσά τε καὶ κόκυσα ἰδὼν ἀσυνήθεα χῶρον<sup>151</sup>, con inicio y cláusula de molde homérico<sup>152</sup>. G. Zuntz incluso propone una reconstrucción<sup>153</sup> que diverge de la de H. Diels y W. Kranz, y en la que además omite ἀρχμηραὶ τε νόσοι [...] al igual que M. Schofield: el verso ἀρχμηραὶ τε νόσοι [...], dudoso según M. R. Wright, también fue espurio para T. Bergk, S. Karsten y U. von Wilamowitz<sup>154</sup>, quien lo juzgó una interpolación de época tardía. Y B. Inwood mismo, aunque admite la autoría de Empédocles, lo edita separado (fr. 117/121) del resto<sup>155</sup>.

Las fuentes del *Oráculo* 134 son:

- (1) Una anotación en el ms. París, BNF, gr. 1853, fol. 68r (cód. E de Aristóteles) – cuya primera parte fue copiada en la Constantinopla del siglo X, al parecer en el monasterio de San Juan Pródomo de

151. Emp., B 118 (*Vorsokr.*, 31[21], p. 359, 10 D.-K. = *PPF*, p. 154 Diels); 118 Zafiropulo; 13 Van der Ben; 112(118) Wright; 115/118 Inwood (en Clem. Al., *Strom.*, III, 3, 14, 2, p. 201, 27 Stählin). En opinión de A. BERNABÉ (2004-2005, vol. I, p. 381) dicho verso (*OF*, 452 V) alude a la reencarnación del alma. Cf. *Od.*, XIX, 541: κλαῖον καὶ ἐκόκυον; XI, 94 West: ἀτερπέα χῶρον.

152. T. BERGK (1839), p. 34; H. STEIN (1852), p. 80; G. S. KIRK, J. E. RAVEN & M. SCHOFIELD (1987<sup>2</sup>), p. 446, núm. 402; F. COLSON (1985), p. 543.

153. Emp., 5 Zuntz (*Persephone. Three Essays on Religion and Thought in Magna Graecia*, Oxford, 1971; cita B. INWOOD [2001<sup>2</sup>], p. 287): Κλαῦσά τε καὶ κόκυσα ἰδὼν ἀσυνήθεα χῶρον / ἔνθα φόνος τε κότος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν, / <ἔνθα δ' ἄρ' αἰνὰ πεσόντες ἀπ' ἀγῆς δαίμονες οἰκτροί> / Ἄτης ἂν λειμῶνα κατὰ σκότος ἠλάσκουσιν.

154. G. S. KIRK, J. E. RAVEN & M. SCHOFIELD (1987<sup>2</sup>), p. 446, núm. 402; M. R. WRIGHT (1995<sup>2</sup>), p. 279; T. BERGK (1839), p. 34; S. KARSTEN (1838), p. 88 y 166; U. VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, “Die Katharmoi des Empedokles”, *Sitzungsab. der Preuss. Akad. der Wiss. Phil.-hist. Kl.* 94 (1929), p. 626-661: 637-638; reimpr. en *Kleine Schriften. I, Klassische griechische Poesie*, Berlín, 1935, p. 473-521: 488-489 (cita É. DES PLACES, 2003<sup>4</sup>, p. 99).

155. Emp., 116/121 Inwood: ..... ἀτερπέα χῶρον / ἔνθα φόνος τε κότος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν, / ..... / Ἄτης ἂν λειμῶνα κατὰ σκότος ἠλάσκουσιν.

Estudio – registra sus cuatro hexámetros bajo la etiqueta λόγιον<sup>156</sup> (el escriba que los copió, identificado como Mano E2<sup>157</sup>, también registró el *Oráculo* 135, 2-3 [fol. 68r]<sup>158</sup> así como tres hexámetros de un λόγιον περι ψυχῆς [fol. 312r]<sup>159</sup>, hoy *Oráculo* 44).

- (2) En *Sobre el Timeo* Proclo cita las expresiones λάβρον τῆς ὕλης y μισοφαῆς κόσμος (É. des Places las editó redundantemente como *Oráculos* 180 y 181): extraídas del verso 1º del referido λόγιον, corroboran la autenticidad de la cita del escolio.

Según Proclo, los *Oráculos* describían la materia como ἀρχηρά ‘seca, que consume’ (*Orac. Chald.*, 100)<sup>160</sup>: el adjetivo también se aplicó a las enfermedades ‘extenuantes’ (134, 3). En *Sobre el Timeo* Proclo equipara el “río del Olvido” de Platón, el “prado de la Ruina” de Empédocles y el “mundo lucífugo” de los *Oráculos*<sup>161</sup>: la equivalencia invita a conjeturar que el verso ἀρχηραὶ τε νόσοι [...] quizá se atribuyó a Empédocles al simplificarse o confundirse la exégesis originaria de Proclo, supuestamente expuesta en sus *Escritos sobre los Oráculos*; Proclo tal vez recurría al verso caldaico para explicar la expresión ἄλλων ἔθνεα κηρῶν de Empédocles, de modo que el verso se integró en el texto como aposición a la misma. Según se dijo, el testimonio de *Sobre el Crátilo* – en el mismo extracto se citan antes los *Oráculos* – no se pronuncia sobre la procedencia de los dos versos, mientras que en *Sobre la República* otros dos se cuelgan a Empédocles: la

156. H. D. SAFFREY (1969), p. 64. Puede verse una reproducción del folio del ms. en < <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84192492/f149> > [15/06/2017].

157. F. RONCONI (2012, p. 210): *E2 ne serait donc pas seulement un érudit, mais aussi le chef d'un atelier, un chef qui, à la fois copiste, annotateur et coordinateur d'une équipe de travail, aurait participé activement à la transcription du corpus dans le cadre d'un projet institutionnel.*

158. H. D. SAFFREY (1969), p. 67-68.

159. P. MORAUX (1967), p. 26; H. D. SAFFREY (1969), p. 61. Véase una reproducción del folio del ms. en < <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84192492/f633> > [15/06/2017].

160. Procl., *In R.*, II, p. 156, 17-18 y 347, 1 Kroll.

161. Procl., *In Ti.*, III, p. 325, 28-326, 2 Diehl: οὕτω δὴ καὶ ἐν Πολιτείᾳ “τὸν τῆς Λήθης ποταμὸν” (Pl., *R.*, 621 c, 1-2) ἀπεκάλεσε πᾶσαν τὴν γενεσιουργὸν φύσιν, ἐν ἧ καὶ ἡ Λήθη καὶ “ὁ τῆς Ἄτης λειμών” (Emp., B 121 D.-K.), ὡς φησιν Ἐμπεδοκλῆς, καὶ τὸ “λάβρον τῆς ὕλης” καὶ ὁ “μισοφαῆς κόσμος” (*Orac. Chald.*, 134, 1), ὡς οἱ θεοὶ λέγουσι, καὶ τὰ “σκολιὰ ρεῖθρα”, ὑφ’ ὧν οἱ “πολλοὶ κατασύρονται” (*Orac. Chald.*, 172), ὡς τὰ λόγια φησιν. *In R.*, II, p. 157, 24-158, 2 Kroll: τοῦτον Ἐμπεδοκλῆς ἰδὼν τὸν λειμῶνα παντοίων αὐτὸν εἶναι κακῶν πλήρη καὶ εἶπεν καὶ εἰπὼν ἀνώμωξεν· “Ἐνθα Κότος τε Φόνος τε καὶ ἄλλων ἔθνεα κηρῶν / Ἄτης ἐν λειμῶνι κατὰ σκότος ἠλάσκοντα” (Emp., B 121 D.-K.). “μισοφαῆς” (*Orac. Chald.*, 134, 1) γὰρ οὗτος ὁ ἄσπετος, ὡς καὶ τὸ σκότος ἐν αὐτῷ ἐγένετο. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011, p. 242-243) señala que μισοφαῆς es un neologismo caldaico.

discrepancia puede explicarse teniendo en cuenta que estos comentarios se originaron de modo diferente.

El tratado XVI *Sobre el mito en la República*, en el que se interpreta lema por lema el mito de Er, fue sin duda redactado por Proclo y sus citas serían en principio más fiables. En cambio, *Sobre el Crátilo*, según su título manuscrito, es un compendio de “extractos” elaborado a partir de las “anotaciones” tomadas por un oyente de las lecciones de Proclo (Ἐκ τῶν τοῦ φιλοσόφου Πρόκλου σχολίων εἰς τὸν Κρατύλον Πλάτωνος ἐκλογαὶ χρήσιμοι)<sup>162</sup>. Por tanto, pudo ser el discípulo de Proclo o el editor del resumen quien confundió el hexámetro caldeo ἀρχμηραὶ τε νόσοι [...] como verso de Empédocles: dado que éste y los *Oráculos* comparten el principio de verso ἔνθα φόνος (no niego que el verso caldeo podría remedar el verso del presocrático), el error se explicaría por un salto de vista al copiarse el texto, atribuible quizás a la mano que hizo la selección de apuntes “útiles” que hoy conservamos.

En definitiva, estimo que el verso ἀρχμηραὶ τε νόσοι [...] pertenece al *Oráculo* 134 y no a Empédocles, B 121, en avenencia con el juicio de H. D. Saffrey<sup>163</sup>.

Unos apuntes más sobre μηνᾱῖος. En los *Apotegmas de los santos ancianos* F. Nau leyó ἐν τοῖς μηνᾱῖοις μου εἰμί “estoy en mis días del mes”, en relación a la menstruación de la mujer: dicho testimonio parece poner en entredicho que μηνᾱῖος es un neologismo de los *Oráculos*. Sin embargo, la *lectio* dada por F. Nau debe de ser errónea: en el pasaje de los *Apotegmas*, que no es sino un extracto del *Prado espiritual* de Juan Mosco, hay que leer μηνᾱῖοις – voz no atestiguada en los *Oráculos* – con J. B. Cotelier y J.-P. Migne. Otras fuentes griegas confirman el sentido ‘menstrual’ de μηνᾱῖος<sup>164</sup>. Etimológicamente, señala P. Chantraine, μηνᾱῖος ‘lunar’ deriva de μήνη ‘Luna’, mientras que μηνᾱῖος ‘perteneciente al mes, mensual’ proviene de μείς (\*mēn-s) / μήν (gen. μηνός) ‘mes, luna creciente, objeto con forma de luna creciente’; siendo también μήνη un derivado de μήν<sup>165</sup>. En suma, como observa nuestro revisor, *pour le sens spécialisé des Oracles*,

162. Cf. G. PASQUALI, Procl., *In Cra.*, p. v-vii; J. M. ÁLVAREZ HOZ, Á. GABILONDO PUJOL & J. M. GARCÍA RUIZ (1999), p. 35-38; R. M. VAN DEN BERG (2008), p. 94-95.

163. H. D. SAFFREY (1969), p. 65-67.

164. *Apoph.*, 52, p. 179, 22-23 Nau (en Io. Mosch., *Prat.*, 162, p. 445 c Cotelier = PG 87/3, col. 3096 c Migne). Cf. Ph., *Leg. spec.*, III, 32, p. 158, 18 y 33, p. 159, 12 Cohn; Alex. Aph., *Pr.*, II, 57, p. 68, 34 Ideler.

165. DELG, s.v. 2 μήν, p. 695-696 (cf. T. MEISSNER [2006], p. 147-150). *Le suffixe -αιος apparaît principalement en liaison avec les thèmes en -ā ; la diphthongue s'explique sans doute par la gémation expressive du y : γενναῖος* (P. CHANTRAINE [1979], p. 46). El sufijo -αιος se atestigua en *adjectifs de mesure* (P. CHANTRAINE [1979], p. 49).

*c'est donc un adjectif non ambigu qui est retenu [...] μηνῶος, manifestement dérivé de ἡ μῆνη (qui a uniquement le sens de 'lune').*

### 5. Ἐπιβήτης, -ου 'jinete, pasajero, morador'

Cerrando el verso 3° del *Oráculo* 216 antes citado encontramos el hápax ἐπιβήται en lugar del habitual ἐπιβάται, del que parece ser un alolema explicable por exigencia métrica de la cláusula del hexámetro. Aunque la lengua ya empleaba términos análogos como ἐμπυριβήτης ο πυριβήτης que le habrían servido de modelo, pudo ser la eta de ἐπιβήτορες, el sustantivo con el que coordina, la que se toma por analogía.

Los traductores de los *Oráculos* asumen que entre ἐπιβήτορες y ἐπιβήται, aparentes sinónimos, sólo hay una diferencia de género: 'jinetes masculinos' y 'jinetes femeninos'. Como ἐπιβήται es la forma novedosa, pareciera que se acuñó para expresar un femenino gramatical hasta entonces inexistente en griego: por el contrario, en *Oráculos* 44 Eros ἐπιβήτωρ es sin duda masculino. Sin embargo, los tipos morfológicos en -τωρ y -της convienen en principio a nombres de agente masculinos<sup>166</sup>. Percatándose de ello, H. Seng se pregunta por qué no se usó un sufijo femenino *ad hoc* con terminación en -τρια, -τρις ο -τις – añadamos -τειρα –, y acaba lanzando la hipótesis según la cual entre uno y otro pudiera haber una diferencia semántica hoy inescrutable por falta de más atestiguaciones del insólito término<sup>167</sup>.

Con sustento en que los sufijos -τωρ y -τήρ derivan, con diferencias de vocalismo y tono, de un mismo sufijo IE \*-*el/or* para la formación de *nomina agentis*, É. Benveniste concluyó, tras su estudio comparativo, que la categoría en -τωρ designa a *l'auteur d'un acte*, mientras que la clase en -τήρ<sup>168</sup> refiere a *l'agent d'une fonction*<sup>169</sup>. Para ejemplificarlo: ἀρμόστωρ es *celui qui organise une (entreprise)*, mientras que ἀρμοστήρ es literalmente

166. Sobre los *nomina* en -τήρ/-τωρ véase P. CHANTRAINE (1979, p. 321-329) y É. BENVENISTE (1948, p. 28-34, 45-57 y 62); y en -της, P. CHANTRAINE (1979, p. 310-320) y É. BENVENISTE (1948, p. 56). Además, ambos remiten a E. FRAENKEL, *Geschichte der griechischen Nomina agentis auf -τήρ, -τωρ, -της (-τ-)*, Strassburg, 1910-1912.

167. H. SENG (2017), p. 816. En Nono de Panópolis hay un caso de ἐπιβήτορες en apariencia femenino, pero en realidad es un masculino en aposición a ἄλλαι: μαρναμένου δὲ Γίγαντος ἦν πολυδειράδι μορφῇ / ἔνδεμας, ἀλλὰ φάλαγγες ἀπίρονες, αἱ μὲν ἀγοστῶν, / αἱ δὲ λεοντείων γενῶν εὐθηγεές αιχμαί, / ἄλλαι ἐχιδναίων πλοκάμων ἐπιβήτορες ἄστρον, "el Gigante, en combate, aunque tenía un solo cuerpo, parecía tener muchos, pues sus armas eran infinitas: unas, formadas por sus brazos; otras, por las afiladas puntas de sus fauces leoninas; otras, por jinetes de bucles viperinos montados sobre los astros" (*D.*, II, 380-383 Vian; trad. S. D. MANTEROLA y L. M. PINKLER, *Nono de Panópolis, Dionisiacas. Cantos I-XII*, Madrid, 1995, p. 103; con algunas modificaciones mías).

*celui qui a pour fonction d'organiser*<sup>170</sup>. Pero no siempre coexistieron las dos formaciones posibles, ya que a veces sólo una de las dos fue viable al carecer la otra de sentido: así, por ejemplo, ἴστωρ es ‘el que sabe porque ha visto, testigo’, con exclusión de \*ἰστήρ nunca atestiguado; e inversamente, κυβερνητήρ es ‘el encargado de pilotar’ por conocer el arte de la navegación, descartándose \*κυβερνήτωρ; asimismo, en nombres de instrumentos sólo interviene -τήρ: como en ζωστήρ ‘cinto’ o κρατήρ ‘vasija para mezclar’; y los nombres propios masculinos únicamente se forman con -τωρ: como Ἐκτωρ o Κάστωρ. Conforme a estos ejemplos y otros – induce el eminente lingüista –, el derivado en -τωρ acentúa la personalidad y singularidad del autor responsable de un acto, mientras que el derivado en -τήρ diluye la individualidad del agente al poner el énfasis en su capacidad para desempeñar una función especializada. En lo tocante a la terminación -της Ἐ. Benveniste acredita que se trata de un sufijo ‘clasificador’ o ‘categorizador’: *Il indique que le sujet fait partie d'un groupe, il l'intègre dans un ensemble. Concrètement il qualifie des individus en tant qu'ils appartiennent à une classe*<sup>171</sup>. Por confluencia semántica con -τήρ (que denota – repetimos – al agente destinado a realizar cierta actividad, con independencia de que la haya consumado o no) el sufijo -της – continúa – se extendió a expensas suyo, dando lugar en ocasiones a dobles con un mismo significado: como en ἀρμοστήρ / ἀρμοστής ‘gobernador’ o en κυβερνητήρ / κυβερνήτης ‘piloto’<sup>172</sup>.

Partiendo pues del marco teórico así ejemplificado cabe colegir:

1. En alusión a Eros ἐπιβήτωρ acentúa, para empezar, su singularidad. Si bien suele señalarse que en la teología caldaica Eros desempeña la función ‘demoníaca’ o mediadora que Platón ya le atribuye en el *Banquete*<sup>173</sup>, el sufijo -τωρ indica y confirma que en los *Oráculos* Eros no se pensó como un demon más de entre los varios géneros demoníacos, sino fue un δαίμων μέγας: “Un gran demon, Sócrates. Pues también todo lo demoníaco está entre

---

168. Las formas femeninas del sufijo -τήρ comparten la semántica del masculino (É. BENVENISTE [1948], p. 38; donde remite a E. FRAENKEL, “Die Feminina auf -τεια, -τρια, -τρις (-τορίς) und die Bildungen auf -τορτω-”, *IF* 32 [1913], p. 395-413). Los *Oráculos* atestiguan ἐλάτεια (fr. 91, 1) y ἄγκτειραι (fr. 161; cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ [2011], p. 209-210).

169. É. BENVENISTE (1948), p. 45 (cf. p. 9-10, 11, 28, 45-56 y 62).

170. É. BENVENISTE (1948), p. 45.

171. É. BENVENISTE (1948), p. 56.

172. En los *Oráculos* se lee el hápax ἐξωστήρες (fr. 124) frente a la forma común ἐξῶσται.

173. H. LEWY (2011<sup>3</sup>), p. 126-129; R. D. MAJERCIK (1989), p. 9; S. LANZI (2006) p. 43-44; Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2015), p. 249-250; H. SENG (2018), p. 62-55.

la divinidad y lo mortal”<sup>174</sup>, según la opinión de Diotima; o mejor dicho, fue μέγας θεός “un gran dios”<sup>175</sup>, como se asevera varias veces en el diálogo. En segundo lugar, Eros ejercita su mediación *de facto*, no pudiendo ser ésta eventual y futurible; o lo que es igual, como autor efectivo de la acción mediadora Eros es agente en acto, sin facultad además para dejar de serlo, y no agente potencial.

2. Ni para ἐπιβήτης (variante caldaica) ni para ἐπιβάτης (forma común) se atestiguan las formas hipotéticas \*ἐπιβητήρ o \*ἐπιβατήρ<sup>176</sup> que habrían generado dobles.

3. De haber alguna diferencia semántica entre ἐπιβῆται y ἐπιβάται debería de estar en la apofonía vocálica y no, obviamente, en el sufijo común.

4. Según el sufijo clasificador ἐπιβῆται refiere a una clase de seres con capacidad de realizar la acción expresada, la cumplan o no; por oposición, el sufijo de ἐπιβήτορες implicaría a seres independientes y ejecutantes de una acción realizada. Entonces el oráculo μῆναϊοι πάσης ἐπιβήτορες ἢ δ’ ἐπιβῆται / ὕλης οὐρανίας [...] (\*216, 3-4) vendría a distinguir dos tipos de entidades “lunares” (dentro de la categoría de los demonios “materiales”): las que montan sobre cada tipo de materia a título individual (al igual que hace Eros) y otras que, formando parte de un colectivo, son aptas para hacerlo. Así no habría que suponer una diferencia de género gramatical entre ἐπιβήτορες y ἐπιβῆται.

En cuanto al significado el LSJ da ἐπιβάτης como *one who mounts or embarks* y ἐπιβήτης como *one who sets foot on or dwells*; y aunque a ἐπιβήτωρ le otorga el sentido literal y general de *one who mounts* junto con el metafórico de *master of a thing*, justo en la expresión ἐπιβήτορες [...] ὕλης οὐρανίας lo entiende como *dwelling in*, es decir, en la acepción de ‘habitante, morador’<sup>177</sup>. A su vez, É. Benveniste y P. Chantraine definieron ἐπιβήτωρ como (*celui qui monte (sur)*)<sup>178</sup>; y este segundo entendió ἐπιβάτης como *soldat à bord d’un bateau, passager* (en oposición a ἀναβάτης como *celui qui monte, cavalier*)<sup>179</sup>. O sea, las tres voces comparten en esencia un

174. Pl., *Smp.*, 202 d, 13-14 Burnet: Δαίμων μέγας, ὃ Σώκρατες· καὶ γὰρ πᾶν τὸ δαιμόνιον μεταξὺ ἐστὶ θεοῦ τε καὶ θνητοῦ (trad. M. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *Platón, Diálogos III*, Madrid, 1988, p. 246).

175. Pl., *Smp.*, 178 a, 7; 201 e, 5; 202 b, 6-7; 201 e, 5; 202 c, 1 Burnet (cf. 177 a, 7-8 y 180 b, 6-8). Cf. Olymp., *In Alc.*, 22, 6-9 Westerink.

176. En Synes., *H.*, I, 286 Lacombrade se atestigua el hápax ἀμφιβατήρες, que según sugiere W. THEILER (1966, p. 288) habría tenido por modelo ὕδροβατήρας (*Orac. Chald.*, 92), a su vez un hápax caldaico (Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ [2011], p. 265).

177. LSJ, s.v. ἐπιβήτης, p. 625; s.v. ἐπιβήτωρ y ἐπιβάτης, suppl., p. 125.

178. É. BENVENISTE (1948), p. 29 y 46; P. CHANTRAINE (1979), p. 323.

179. DELG, s.v. βαίνω, p. 156. Cf. EDG, s. v. βαίνω, p. 192.

mismo significado que sólo cabe matizar a partir del contexto particular. Si los démones “lunares” de los *Oráculos* son ‘jinetes’ de la materia, sus ‘pasajeros’ (o sea, ‘quienes viajan en el vehículo’ de la materia), ‘quienes moran’ en ella, o ‘quienes ejercen su dominio’ sobre ella, es probablemente cuestión de interpretación: porque un oráculo suele ser por naturaleza un texto equívoco y ambiguo que admite distintas exégesis, dando por consiguiente motivo a dudas, incertidumbre o confusión.

### Conclusiones

Estos cinco nombres atestiguados por primera vez en los *Oráculos* son formaciones del todo regulares que siguen cumplidamente las normas de composición del léxico griego. Cuatro de ellas se formaron por neología sintáctica<sup>180</sup>, es decir, mediante la combinación de elementos lingüísticos preexistentes y la creación de un significante no atestiguado en estadios anteriores de la lengua. En esta clase de neología funcionaron dos procedimientos: derivación por sufijación progresiva en *καναχ-ισμός*, *μην-αῖος* y *προπόρευ-μα*, favorecida por la utilización de sendos sufijos altamente productivos; y composición en *ἀεί-πολος*, con un primer y segundo elemento igualmente provechosos, cada cual por separado, para la creación de compuestos<sup>181</sup>. Por el contrario, *ἐπιβήτης* constituye una peculiaridad morfológica por cuanto sólo se trata de una variante de la voz ya existente *ἐπιβάτης*<sup>182</sup>.

El exiguo número de atestiguaciones de cada una de las voces y su infrecuencia<sup>183</sup> – no se documentan en más fuentes que las aquí citadas – revelan que el grado de lexicalización o fijación en el sistema léxico griego fue mínimo: por así decir, estos neologismos nunca dejaron de serlo. Sólo debieron de ser conocidos por grupos de individuos muy reducidos y selectos: el de – por llamarlo de algún modo – la “agrupación iniciática”<sup>184</sup> de los teúrgos caldeos, y el de los neoplatónicos que prestaron atención a los *Oráculos* y mediaron para que éstos fueran conocidos por unos pocos

---

180. Véanse diversas tipologías de los neologismos en L. GUILBERT (1973, p. 17-24), J.-F. SABLAYROLLES (1996-1997), A. REY (1995, p. 68-71 = 2005, p. 316-318) y M. T. CABRÉ CASTELLVÍ (2006).

181. En los *Oráculos* también se atestiguan *ἐξοχέτευμα* (fr. 60), *ζωναῖος* (fr. 150\*) y *θηροπόλος* (fr. 89). Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 228, 232-233 y 236-237.

182. Los *Oráculos* también documentan *ἐργοτεχνίτης* (fr. 33, 1). Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 230-231.

183. Cf. E. LLOPART SAUMELL & J. FREIXA AYMERICH (2013), p. 244-245 y 248-249.

184. F. GARCÍA BAZÁN (1991), p. 14. Cf. Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011), p. 300-310.

autores bizantinos. Para mayor concreción, los neologismos *καναχισμός*, *ἀείπολος* y *προπόρευμα* perduraron gracias a las exégesis de Proclo (fuente de Pselo), mientras que la cita literaria que incluye *μηνᾶος* y *ἐπιβήτης* quizás fue copiada por Lido de la *Teología caldaica* de Jámblico. Ninguno de estos términos se usa fuera del campo original en que nació. En cuanto a la distribución geográfica, debieron de surgir en Siria, pasar a Atenas y alcanzar Constantinopla.

Como la mayoría de los *Oráculos* fueron revelados y escritos δι' ἐπῶν "en versos (hexámetros dactílicos)", dos de los neologismos podrían deberse a exigencias métricas: tanto *καναχισμῶν* como *ἐπιβήται* encajan en la cláusula hexamétrica -- | -\* , no así los términos preexistentes *κᾶνᾶχῶν* y *ἐπιβάται*, respecto a los cuales, además, ni *καναχισμός* ni *ἐπιβήτης* parecen aportar significados auténticamente novedosos. Incluso *μηνᾶος* pareciera ser una variante de *σεληναῖος* (cf. *Orac. Chald.*, 61c, 1 y 61e, 1) idónea para encabezar el verso (61f, 2). Tocante a *προπόρευμα* destaca la peculiaridad de que su sintagma *ἀστέριον προπόρευμα* se repite en distintas posiciones métricas, ora abriendo un verso (107, 6) ora cerrando otro (64), cual muestra de dicción formular oracular.

¿ Fueron neologismos de necesidad <sup>185</sup> ? En principio lo serían los tecnicismos con un sentido especializado cuales son *ἀείπολος* y *προπόρευμα*; considerémoslos neologismos denotativos, no porque refieran exactamente a realidades 'nuevas' sino porque favorecen la eficacia comunicativa o la mejoran. En cambio, *καναχισμός* parece significar poco más o menos lo que el previo *καναχή*, resultando más bien un neologismo estilístico; a no ser que admitamos, sin poder verificar su uso por la carencia de más atestigüaciones en otros contextos, que se acuñó con el sentido específico de 'resonancia emitida por un cuerpo celeste al recorrer su órbita', y que el teurgo que creía escuchar tales resonancias (como eran las "resonancias lunares") inventó la voz para referir a ese extraño fenómeno sonoro. Por otra parte, como *Σελήνη* <sup>186</sup> generó en tiempos antiguos un viejo adjetivo en -αῖος, la nueva creación de *μηνᾶος* a partir de *Μήνη* estaba cantada. A su vez, *ἐπιβήτης* debió de expresar lo que *ἐπιβάτης* sin mayores distinciones. Uno y otro, *μηνᾶος* y *ἐπιβήτης*, serían neologismos estilísticos con una intención mayormente expresiva que referencial.

Como en la vasta literatura griega que precedió a los *Oráculos* tan sólo se constatan cuatro atestigüaciones del verbo *καναχίζω*, resulta verosímil que el caldeo que reveló el oráculo donde aparece *καναχισμός* debió de conocer el rarísimo verbo del que parte el neologismo habiendo leído

185. Cf. E. LLOPART SAUMELL & J. FREIXA AYMERICH (2013), p. 244 y 248-249.

186. Cf. DELG, s.v. *σέλας* y *σελήνη*, p. 995; EDG, s. v. *σέλας* y *σελήνη*, p. 1318.

directamente bien a Homero – opción preferible a la luz de otros homerismos de los *Oráculos* – bien a Hesíodo; aunque también pudo tener noticia suya por medio de alguna fuente gramatical o léxica <sup>187</sup>.

Asentado el principio conforme al cual *a neologism can be a hapax but not every hapax is a neologism* <sup>188</sup>, veamos si a alguno de estos neologismos conviene la etiqueta de ‘hápx’. Aunque el hápx puede serlo en relación a un corpus literario específico y bien delimitado <sup>189</sup>, no parece útil restringir la noción de ‘hápx’ al contexto de una obra fragmentaria: y es que al no conservarse los *Oráculos* en su integridad sino en fragmentos aislados, numerosas voces asaz comunes en griego (como ἀλλότριος, ἱερεὺς, ποιητής, τέχνη, χαλεπός y un largo etcétera) vendrían a ser hápx a tenor del léxico conservado de los *Oráculos* <sup>190</sup>. Reseñemos mejor los *hapax totius graecitatis*. El único hápx *sensu stricto* <sup>191</sup> es ἀείπολος, atestiguado al pie de la letra una sola y única vez (en Proclo). En cambio, la consideración de ἐπιβήτης como hápx, por más que existe un solo testimonio (en Lido), resulta discutible por ser una rareza morfológica <sup>192</sup>: si acaso etiquétese de hápx en sentido laso. Por otro lado, καναχισμός es δις λεγόμενον (aunque las dos citas en que aparece, de Proclo, lo son de un mismo verso), mientras que προπόρευμα viene a ser τρις λεγόμενον. Todos ellos son hápx *no-absolutos* – calificativo criticable <sup>193</sup> – por cuanto que derivaron de palabras ya acuñadas: καναχισμός es sustantivo deverbal de καναχίζω y προπόρευμα lo es de προπορεύω; μηνάιος es adjetivo denominativo de μήνη; y por lo que toca al compuesto ἀείπολος no es preciso redundar.

---

187. *Il.*, XII, 36-37 West; Hes., *Sc.*, 373 Mazon. El verbo también llamó la atención de los gramáticos Filóxeno (fr. 274\*, 9 Theodoridis) y Aristónico (*Il.*, M 36, p. 206 Friedländer).

188. H. MARDAGA (2012), p. 269. Cf. D. ŚWIĄTEK (2014), p. 208-212.

189. Por ejemplo, *a hapax legomenon in the Gospel of John, is a word found only once in the written text of the Fourth Gospel and nowhere else in the New Testament* (H. MARDAGA [2014], p. 140).

190. Véase el índice “Greek words” de los *Oráculos* provisto por R. D. MAJERCIK (1989, p. 230-243).

191. *It is a contradiction in terms, to say that lists of hapax legomena should contain words occurring more than once in a text ! Lists of words called ἅπαξ (“once”) should not contain words found more than once* (H. MARDAGA [2014], p. 134). No obstante, véase N. DOMAZAKIS (2018), p. 96.

192. *It is questionable whether a rare syntax or grammatical form should be considered a hapax legomenon. A word used only once may at the same time occur in an unparalleled grammatical form, but not every word found in a particular grammatical form is a hapax legomenon* (H. MARDAGA [2014], p. 134).

193. *The distinction between “absolute” and “non-absolute” hapax legomena is equally problematic. A word found only once is by definition absolute. In other words, if a word is not absolutely singular, it should not be listed as hapax legomenon* (H. MARDAGA [2014], p. 134).

Es natural que estos neologismos, acuñados por procedimientos muy productivos y morfológicamente perfectamente regulares, hayan pasado inadvertidos a muchos lectores de los *Oráculos*. En cierta medida se alejan de esos otros neologismos grandilocuentes – cuales εἰδωλοχαρής ‘que se complace con las imágenes’, θεοθρέμμων ‘alimentado por la divinidad’, μισοφαιής ‘que aborrece la luz, lucífugo’, πυριβριθής ‘cargado de fuego’ o ψυχοκράτωρ ‘soberano de almas’ – que en tiempos pasados ya atrajeron la atención de los eruditos. Tanto los unos como los otros fueron vocablos efimeros, como suelen serlo la mayoría de los neologismos creados en la literatura.

Álvaro FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ  
Investigador independiente, Granada  
alvarofdezdez@gmail.com

### Bibliografía

- E. ABEL (ed.) (1885): *Orphica*, Lipsiae - Praegae.
- D. Q. ADAMS (2013): *A dictionary of Tocharian B. Revised and greatly enlarged*, Amsterdam.
- G. AGOSTI (2005): “Interpretazione omerica e creazione poetica nella tarda Antichità”, en A. KOLDE, A. LUKINOVICH y A.-L. REY (ed.), Κορυφαίω ἀνδρί. *Mélanges offerts à André Hurst*, Genève, p. 19-32.
- G. AGOSTI (2011): “Annotazioni per uno studio letterario degli *Oracoli Caldaici*”, en F. BOTTARI, L. CASARSA, L. CRISTANTE y M. FERNANDELLI (ed.), *Dignum laude uirum. Studi di cultura classica e musica offerti a Franco Serpa*, Trieste, p. 3-25.
- E. ALARCOS (1992): “Consideraciones sobre el neologismo”, en. C. G. REIGOSA (coord.), *El neologismo necesario*, Madrid, p. 19-29.
- C. ALEXANDRE (ed.) (1858): Ἐκ τῆς διασαφήσεως τῶν ἐν τοῖς Ζωροάστρου λογίοις ἀσαφέστερον εἰρημένων, en *Pléthon. Traité des lois*, Paris, p. 274-281.
- M. ALVAR EZQUERRA (2005): “El neologismo: concepto, formación y aceptabilidad”, p. 1-18. < <https://aprende.liceus.com/producto/neologismo-concepto-formacion-aceptabilidad> > (24/01/2019).
- J. M. ÁLVAREZ HOZ, Á. GABILONDO PUJOL y J. M. GARCÍA RUIZ (trad.) (1999): *Proclo. Lecturas del Crátilo de Platón*, Madrid.
- J. M. ÁLVAREZ HOZ y J. M. GARCÍA RUIZ, (trad.) (2003): *Proclo. Himnos y epigramas*, Donostia.
- P. ATHANASSIADI (1999): “The *Chaldaean Oracles*: theology and theurgy”, en P. ATHANASSIADI & M. FREDE (ed.), *Pagan monotheism in Late Antiquity*, Oxford, p. 149-183.
- P. ATHANASSIADI (2002): “Byzantine commentators on the the *Chaldean Oracles*: Psellos and Plethon”, en K. IERODIAKONOU (ed.), *Byzantine philosophy and its ancient sources*, Oxford, p. 237-252.
- P. ATHANASSIADI (2006): *La lutte pour l'orthodoxie dans le platonisme tardif. De Numénius à Damascius*, Paris.
- É. BENVENISTE (1948): *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*, Paris.
- R. M. VAN DEN BERG (2001): *Proclus' Hymns. Essays, translations, commentary*, Leiden - Boston - Köln.
- R. M. VAN DEN BERG (2008): *Proclus' Commentary on the Cratylus in context. Ancient theories of language and naming*, Leiden - Boston.
- T. BERGK (1839): *Commentatio de prooemio Empedoclis*, Berolini.
- T. BERGK (ed.) (1878<sup>4</sup>): *Poetae lyrici Graeci. Vol. I Pindari carmina continens*, Lipsiae.
- T. BERGK (ed.) (1882<sup>4</sup>): *Poetae lyrici Graeci. Vol. III poetas Melicos continens*, Lipsiae.
- A. BERNABÉ (ed.) (2004-2005): *Poetae epici Graeci. Testimonia et fragmenta. Pars 2, Orphicorum et Orphicis similibus testimonia et fragmenta. Fasc. 1-2*, Monachii et Lipsiae.

- A. BERNABÉ (2008): “La teogonía órfica citada en las *Pseudoclementina*”, *Adamantius* 14, p. 79-99.
- A. BERNABÉ (trad.) (2008<sup>3</sup>): *Fragmentos presocráticos. De Tales a Demócrito*, Madrid.
- G. BERNHARDY (1867): *Grundriss der griechischen Litteratur. Dritte Bearb. Zweiter Tl., Geschichte der griechischen Poesie. Erste Abt., Epos, Elegie, Iamben, Melik*, Halle, p. 453-457.
- G. BETEGH (2004): *The Derveni papyrus. Cosmology, theology and interpretation*, Cambridge.
- E. BIGNONE (1916): *Empedocle. Studio critico, traduzione e commento delle testimonianze e dei frammenti*, Torino.
- É. BOISACQ (1916): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Heidelberg - Paris.
- A. R. BOMHARD y J. C. KERNS (2011): *The Nostratic macrofamily. A study in distant linguistic relationship*, Berlin - Boston.
- J. N. BREMMER (2008): “Attis: a Greek god in Anatolian Pessinous and Catullan Rome”, *Greek religion and culture, the Bible, and the ancient Near East*, Leiden - Boston, p. 267-302.
- L. BRISSON (2003): “Plato’s *Timaeus* and the *Chaldean Oracles*”, en G. J. REYDAMS-SCHILS (ed.), *Plato’s Timaeus as cultural icon*, Notre Dame (IN), p. 111-132.
- R. VAN DEN BROEK y M. J. VERMASEREN (ed.) (1981): *Studies in Gnosticism and Hellenistic religions. Presented to Gilles Quispel on the occasion of his 65th birthday*, Leiden.
- M. T. CABRÉ CASTELLVÍ (2006): “La clasificación de neologismos: una tarea compleja”, *Alfa: revista de lingüística* 50.2, p. 229-250.
- J. CALONGE RUIZ et al. (trad.) (1987): *Platón. Diálogos. 2, Gorgias; Menéxeno; Eutidemo; Menón; Crátilo*, Madrid.
- P. CÉLÉRIER (2013): *L’ombre de l’empereur Julien. Le destin des écrits de Julien chez les auteurs païens et chrétiens du IV<sup>e</sup> au VI<sup>e</sup> siècle*, Université de Paris Nanterre. < <http://books.openedition.org/pupo/3026> > (15/06/2017).
- P. CHANTRAINE (1979): *La formation des noms en grec ancien*, Paris (reimpr. de Paris, 1933).
- F. COLSON (ed. y trad.) (1985): “De Prouidentia”, *Philo IX*, Cambridge (MA) - London, p. 541-547.
- I. P. CORY (ed.) (1832): “The *Chaldaean Oracles* of Zoroaster”, *Ancient fragments*, London, p. 239-280.
- J. B. COTELERIUS (1681): *Ecclesiae Graecae monumenta II*, Luteciae Parisiorum.
- F. CREUZER (ed.) (1821): *Olympiodori in Platonis Alcibiadem priorem commentarii*, Francofurti ad Moenum.
- G. CURTIUS (1879<sup>5</sup>): *Grundzüge der griechischen Etymologie*, Leipzig.
- DELG = P. CHANTRAINE (1968-1977): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
- DELL = A. ÉRNOUT y A. MEILLET (2001): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, tirage de la 4<sup>e</sup> éd. augm. d’additions et de corrections par J. ANDRÉ, Paris.

- L. DEROY (1971): “Néologie et néologismes : essai de typologie générale”, *La Banque des mots* 1, p. 5-12.
- DGE = F. R. ADRADOS (dir.) (1980-2002): *Diccionario griego-español*, redactado por E. GANGUTIA *et al.*, Madrid (6 vols. α - έκπελεκάω).
- DGE = J. RODRÍGUEZ SOMOLINOS *et al.*, *Diccionario Griego-Español en línea* (α - ἔξωος), < <http://dge.cchs.csic.es/xdge> > (15/06/2017).
- M. C. DE VITA (2010): “Cibele neoplatonica: alcune osservazioni sull’ inno giulianoo *Alla Madre degli dèi* (Or. 8 Rochefort)”, en C. TALAMO (ed.), *Saggi di commento a testi greci e latini*, 2, Pisa, p. 154-177.
- E. DIEHL (ed.) (1903-1906): *Procli diadochi in Platonis Timaeum commentaria*, Lipsiae.
- H. DIELS (ed.) (1901): *Poetarum philosophorum fragmenta*, Berolini.
- H. DIELS y W. Kranz (ed.) (1960): *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin.
- A. DOLGOPOLSKY (2012): *Nostratic dictionary. Third Edition*. < [www.dsplace.cam.ac.uk/handle/1810/244080](http://www.dsplace.cam.ac.uk/handle/1810/244080) > (30/09/2018).
- N. DOMAZAKIS (2018): *The neologisms in 2 Maccabees* (PhD thesis), Lund University. < <http://lup.lub.lu.se/record/4f750519-6fdc-436e-ac1f-16c8bd1f8cef> > (09/02/2019).
- L. DUNCKER y F. G. SCHNEIDEWIN (ed.) (1859): *S. Hippolyti episcopi et martyris Refutationis omnium haeresium librorum decem quae supersunt*, Gottingae.
- G. DURAND (2004): *Las estructuras antropológicas del imaginario. Introducción a la arquetipología general*, trad. V. GOLSDTEIN, México.
- ed. Basileensis (1534) = Εἰς τὸν τοῦ Πλάτωνος Τίμαιον ὑπομνημάτων Πρόκλου βιβ. Ε, ἀπάσης φιλοσοφίας τῆς παλαιᾶς θησαυρός. Καὶ εἰς τὴν τοῦ αὐτοῦ Πολιτικὴν χαλεπότερων [*sic*] ζητημάτων ἀπάντων ἐξηγήσεις, ἔργον ὑπέροχον – *In Platonis Timaeon commentariorum Procli libri quinque, totius ueteris philosophiae thesaurus. Et in eiusdem Politicen difficiliorum quaestionum omnium enarratio, opus excellens*, en Ἄπαντα Πλάτωνος μεθ’ ὑπομνημάτων Πρόκλου εἰς τὸν Τίμαιον, καὶ τὰ Πολιτικά, θησαυροῦ τῆς παλαιᾶς φιλοσοφίας μεγίστου – *Platonis omnia opera cum commentariis Procli in Timaeum & Politica, thesauro ueteris philosophiae maximo*, Basileae, pars II, fol. 1-348.
- EDG = R. BEEKES (2009-2010): *Etymological dictionary of Greek*, Leiden - Boston.
- M. ELIADE (1974): *Tratado de historia de las religiones I*, trad. A. MEDINAVEITIA, Madrid.
- J. L. ESPINAR OJEDA (2003): *La adjetivación en las Donisiacas de Nono de Panópolis. Tradición e innovación. Hapax absolutos y no absolutos* (tesis de doctorado), Universidad de Málaga. < <http://hdl.handle.net/10630/2585> > (15/06/2017).
- EWG = J. B. HOFMANN (1949): *Etymologisches Wörterbuch des Griechischen*, München.
- EWGS = W. PRELLWITZ (1905<sup>2</sup>): *Etymologisches Wörterbuch der griechischen Sprache*, Göttingen.
- Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2011): *La teúrgia de los Oráculos caldeos. Cuestiones de léxico y de contexto histórico* (tesis de doctorado), Universidad de Granada. < <http://hdl.handle.net/10481/20325> > (15/06/2017).

- Á. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2015): “La ἵγυξ mediadora: ornitología, magia amorosa, mitología y teología caldaico-neoplatónica”, *CFC(G)* 25, p. 223-271.
- J. F. FINAMORE (1985): *Iamblichus and the theory of the vehicle of the soul*, Chico (CA).
- B. FORTEZA PUJOL (1997): “Θέλημα: Hipólito de Roma y la filosofía del siglo II”, *Convivium* 10, p. 17-51.
- A. FOSSUM (1931): “Hapax legomena in Plato”, *AJPh* 52.3, p. 205-231.
- F. GARCÍA BAZÁN (trad.) (1991): *Oráculos caldeos, con una selección de testimonios de Proclo, Pselo y M. Itálico; Numenio de Apamea, fragmentos y testimonios*, Madrid.
- F. GARRIDO DOMENÉ (2016): *Los teóricos menores de la música griega. Euclides el Geómetra, Nicómaco de Gerasa y Gaudencio el Filósofo*, Palma de Mallorca.
- GEW = H. FRISK (1960-1972): *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.
- E. GHISLANZONI (1912): “Roma: nuove scoperte nella città e nel suburbio: regione XII: scave nelle Terme Antoniniane”, *Notizie degli scavi di antichità* 9.9, p. 305-325.
- D. GIGLI PICCARDI (1986): “Sul fr. 37 degli *Oracoli caldaici*”, *Prometheus* 12.3, p. 267-281.
- F. E. GREENSPAHN (1984): “Towards a definition of *hapax legomenon*”, *Hapax legomena in biblical Hebrew. A study of the phenomenon and its treatment since antiquity with special reference to verbal forms*, Chico (CA), p. 17-29.
- L. GUILBERT (1973): “Théorie du néologisme”, *Cahiers de l’AIEF* 25, p. 9-29.
- H. HEPDING (1903): *Attis. Seine Mythen und sein Kult*, Gieszen.
- G. HERMANN (ed.) (1805): *Orphica*, Lipsiae.
- H. VAN HERWERDEN (1902): *Lexicon Graecum suppletorium et dialecticum, Lugduni Batavorum*.
- IEW = J. POKORNY (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, München.
- B. INWOOD (2001<sup>2</sup>): *The poem of Empedocles. A text and translation with an introduction*, Toronto.
- A. JAHN (1899): “Glossarium sive vocabularium ad Oracula Chaldaica: a Clerico post Patricium et Stanleium sub falso nomine Oraculorum Zoroastris mendose edita, nunc vero fontium ope correctum”, *RPh* 23, p. 193-225.
- S. KARSTEN (ed.) (1838): *Empedoclis Agrigentini Carminum reliquiae*, Amstelodami.
- O. KERN (ed.) (1922): *Orphicorum fragmenta*, Berolini.
- G. S. KIRK, J. E. RAVEN y M. SCHOFIELD (1987<sup>2</sup>): *Los filósofos presocráticos. Historia crítica con selección de textos*, trad. J. GARCÍA FERNÁNDEZ, Madrid.
- G. KROLL (1894): *De oraculis Chaldaicis*, Vratislaviae.
- J. KROLL (1921): *Die christliche Hymnodik bis zu Klemens von Alexandria (Fortsetzung)*, Königsberg.
- G. W. H. LAMPE (1961): *A patristic Greek lexicon*, Oxford.
- S. LANZI (2006): “Aion, Eros e Hades nei frammenti caldaici”, *Kervan* 3, p. 35-49.

- A. LECERF (2014): “L’empereur Julien entre culte d’Attis, *Oracles et théologie solaire*”, en A. LECERF, L. SAUDELLI y H. SENG (ed.), *Oracles chaldaïques. Fragments et philosophie*, Heidelberg, p. 61-99.
- H. LEWY (2011<sup>3</sup>): *Chaldaean Oracles and theurgy. Mysticism, magic and Platonism in the later Roman Empire*, ed. M. TARDIEU, Paris.
- E. LLOPART SAUMELL y J. FREIXA AYMERICH (2013): “La función comunicativa de los neologismos: caracterización a partir de criterios basados en el uso”, en A. FLOYD MOORE (coord.), *Proceedings of the 12th Conference of the European Association of Specific Purposes (AELFE), A Coruña, Spain, 5th – 7th September, 2013*, A Coruña, p. 240-251. < [www.aelfe.org/documents/AELFE\\_proceedings.pdf](http://www.aelfe.org/documents/AELFE_proceedings.pdf) > (30/01/2019).
- LSJ = H. G. LIDDELL y R. SCOTT (1996): *A Greek-English Lexikon*, revised and augmented throughout by H. S. JONES with the assistance of R. MCKENZIE [...] with a revised supplement, Oxford.
- R. D. MAJERCIK (1989): *The Chaldean Oracles. Text, Translation and Commentary*, Leiden.
- M. MARCOVICH (ed.) (1986): *Hippolytus. Refutatio omnium haeresium*, Berlin - New York.
- H. MARDAGA (2014): “Hapax legomena and the idiolect of John”, *NT* 56, p. 134-153.
- F. MAWET (1981): “La fonction prédicative des dérivés grecs en -μα”, *Die Sprache* 27.2, p. 141-166.
- W. MCLEOD (1961): “Oral bards at Delphi”, *TAPhA* 92, p. 317-325.
- A. MEILLET (1984): *Les dialectes indo-européens*, Paris.
- T. MEISSNER (2006): *S-stem nouns and adjectives in Greek and Proto-Indo-European. A diachronic study in word formation*, Oxford.
- L. MÉRIDIER (ed. y trad.) (1931): *Platon. Œuvres complètes. V.2, Cratyle*, Paris.
- F. MOLINA MORENO (1998): *Orfeo y la mitología de la música* (tesis de doctorado), Universidad Complutense de Madrid. < <http://eprints.ucm.es/3946> > (25/08/2017).
- J. MONTSERRAT TORRENTS (trad.) (1983): *Los gnósticos. 2, Hipólito de Roma. Refutación de todas las herejías*, Madrid.
- P. MORAUX (1967): “Le *Parisinus Graecus* 1853 (ms. E) d’Aristote”, *Scriptorium* 21, p. 17-41.
- C. MORESCHINI (2014): “La sapienza pagana al servizio della dottrina trinitaria secondo lo Pseudo Didimo di Alessandria”, *Augustinianum* 54, p. 199-215.
- F. NAU (ed. y trad.) (1907): “Histoires des solitaires égyptiens”, *ROC* 12, p. 171-189.
- W. NESTLE (1908): “Bemerkungen zu den Vorsokratikern und Sophisten”, *Philologus* 67, p. 531-581.
- J. M. NIETO IBÁÑEZ (1988): “Fórmulas homéricas y lenguaje oracular”, *Minerva* 2, p. 33-46.
- A. D. NOCK (ed. y trad.) (1926): *Sallustius. Concerning the gods and the universe*, Cambridge.
- D. J. O’MEARA (ed.) (1989): *Michael Psellus. Philosophica minora. 2, Opuscula psychologica, theologica, daemonologica*, Leipzig.

- F. PASSOW (1912): *Passow's Wörterbuch der griechischen Sprache. 1 Lfg. α – αἰματόρροπος*, völlig neu bearb. W. CRÖNERT, Göttingen.
- F. PATRICIUS (1591): *Zoroaster et eius CCCXX Oracula Chaldaica*, Ferrariae.
- F. PELLICCIO (2015): “Nuove ricerche sugli Oracoli Caldaici”, *Koinonia* 39, p. 696-704.
- A. PENATI (1983): “L’influenza del sistema caldaico sul pensiero teologico dell’imperatore Giuliano”, *RFN* 75, p. 543-562.
- É. DES PLACES (ed. y trad.) (2003<sup>4</sup>): *Oracles chaldaïques*, Paris.
- J. PRUVOST y J.-F. SABLAYROLLES (2003): “Le néologisme : un concept pluri-valent”, *Les néologismes*, Paris, p. 3-30.
- G. RAINART (2014): *La langue de l’Apollon de Delphes. Analyse linguistique, poétique et systématique des recueils d’oracles* (thèse de doctorat), Université Nice Sophia Antipolis. < <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-01127174> > (15/06/2017).
- R. REITZENSTEIN (1904): *Poimandres. Studien zur griechisch-ägyptischen und früh-christlichen Literatur*, Leipzig.
- A. REY (1976): “Neologisme : un pseudo-concept?”, *Cahiers de Lexicologie* 28, p. 3-17.
- A. REY (1995): “The Concept of Neologism and the Evolution of Terminologies in Individual Languages”, *Essays on Terminology*, transl. and ed. by J. C. SAGER, introd. by B. de BESSÉ, Amsterdam - Philadelphia (PA), p. 63-84 (reimpr. en *Terminology* 11.2 [2005], p. 311-331).
- G. ROCHEFORT (ed. y trad.) (1960): *Saloustios. Des dieux et du monde*, Paris.
- J.-M. ROESSLI (2008): “La cosmo-théogonie orphique du roman pseudo-clémentin : note sur ses sources et son utilisation dans les *Homélies* et les *Reconnaisances*”, *LEC* 76.1, p. 83-94.
- W. ROETHER (ed.) (1827): *Ἰωάννου Λαυρεντίου Φιλαδηλεφῶος Λύδου περὶ μὴνῶν – Ioannis Laurentii Philadelphini Lydi De mensibus quae exstant excerpta*, Lipsiae et Darmstadii.
- F. RONCONI (2012): “Le corpus aristotélicien du *Paris. gr.* 1853 et les cercles érudits à Byzance : un cas controversé”, *SGA* 2, p. 201-225.
- J.-F. SABLAYROLLES (1996-1997): “Néologismes : une typologie des typologies”, *Cahiers du CIEL*, p. 11-48.
- H. D. SAFFREY (1969): “Nouveaux Oracles Chaldaïques dans les scholies du *Paris. gr.* 1853”, *RPh* 43, p. 59-72 (reimpr. en *Recherches sur le neoplatonisme après Plotin*, Paris, 1990, p. 81-94).
- L. C. SÁNCHEZ CASTRO (2009): *La tradición interpretativa platónica sobre Heráclito. El Crátilo y la doctrina del flujo perpetuo* (tesis de maestría), Universidad Nacional de Colombia. < [www.bdigital.unal.edu.co/2628](http://www.bdigital.unal.edu.co/2628) > (15/06/2017).
- L. C. SÁNCHEZ CASTRO (2011): “La lectura contextual: metodología para la lectura de fragmentos de los filósofos presocráticos aplicada a la tradición interpretativa platónica sobre Heráclito”, *Pensamiento y cultura* 14.2, p. 133-144. < <http://pensamientoycultura.unisabana.edu.co/index.php/pyc/article/view/2095> > (15/06/2017).

- C. E. C. SCHNEIDER (ed.) (1847): *Procli commentarius in Platonis Timaeum, Vratislaviae*.
- F. G. SCHNEIDEWIN (1848): "Hymnorum in Attin fragmenta inedita", *Philologus* 3, p. 247-266.
- N. SCHOW (ed.) (1794): *Ioannis Laurentii Philadelphiensis Lydi Opusculum de mensibus ex codicibus manuscriptis biblioth. Barberin. et Vatic. et Fragmentum de terrae motibus ex cod. bibl. Angelicae Rom.*, Lipsiae.
- O. SCHROEDER (ed.) (1923): *Pindari carmina*, Lipsiae.
- H. SENG (2010): "Ἀμφιφαίης: Facetten einer chaldaeischen Vokabel", en H. SENG y M. TARDIEU (ed.), *Die Chaldaeischen Orakel. Kontext, Interpretation, Rezeption. Actes du Colloque de l'Université de Konstanz, 15-18 novembre 2006*, Heidelberg, p. 235-254.
- H. SENG (2017): "OC 216 (*dubium*) des Places – Fragmentum Orphicum 353 Kern: Probleme und Interpretationen", en A. VAN DEN KERCHOVE y L. SANTOPRETE (ed.), *Gnose et manichéisme. Entre les oasis d'Égypte à la Route de la Soie. Hommage à Jean-Daniel Dubois*, Turnhout, p. 813-828.
- H. SENG (2018): "Demons and angels in the *Chaldaean Oracles*", en L. BRISSON, S. O'NEILL y A. TIMOTIN, *Neoplatonic demons and angels*, Leiden, p. 46-85.
- G. SFAMENI GASPARRO (1981): "Interpretazioni gnostiche e misteriosofiche del mito di Attis", en R. VAN DEN BROEK y M. J. VERMASEREN (ed.) (1981), p. 376-411.
- G. SFAMENI GASPARRO (1985): *Soteriology and mystic aspects in the cult of Cybele and Attis*, Leiden.
- R. SMITH (1995): *Julian's gods. Religion and philosophy in the thought and action of Julian the Apostate*, London.
- E. A. SOPHOCLES (1914<sup>2</sup>): *Greek lexicon of the Roman and Byzantine periods (from B.C. 146 to A.D. 1100)*, Cambridge (MA) - London.
- K. SPANOUDAKIS (2016): "Pagan themes in the *Paraphrase*", en D. ACCORINTI (ed.), *Brill's companion to Nonnus of Panopolis*, Leiden - Boston, p. 601-624.
- T. STANLEY (1661): *The Chaldaick oracles of Zoroaster and his followers, with the expositions of Pletho and Psellus*, London.
- H. STEIN (ed.) (1852): *Empedoclis Agrigentini fragmenta*, Bonnae.
- D. ŚWIĄTEK (2014): "The notion of 'nonce formation' revisited", *Studia Neofilologiczne* 10, p. 207-221. < <http://dlibra.bg.ajd.czest.pl:8080/Content/2108/14.pdf> > (02/03/2019).
- B. TAMBRUN-KRASKER (ed. y trad.) (1995): Μαγικά λόγια τῶν ἀπὸ Ζωροάστρου μάγων. Γεωργίου Γεμιστοῦ Πλήθωνος Ἐξήγησις εἰς τὰ αὐτὰ λόγια – *Oracles Chaldaïques. Recension de Georges Gémiste Pléthon*, la recension arabe des Μαγικά λόγια par M. TARDIEU, Athens - Paris - Bruxelles.
- M. TARDIEU (1987): "Pléthon lecteur des *Oracles*", *Mètis* 2.1, p. 141-164.
- T. TAYLOR (1797): "Collection of *Chaldean Oracles*", *Monthly magazine, and British register* 3, p. 509-525.
- T. TAYLOR (1817): "Collection of *Chaldean Oracles*: part 1", *CJ* 16.32, p. 333-344.
- T. TAYLOR (1818): "Collection of *Chaldean Oracles*: part 2", *CJ* 17.33, p. 128-133.
- T. TAYLOR (1818): "Collection of *Chaldean Oracles*: part 3", *CJ* 17.34, p. 243-264.
- T. TAYLOR (1820): *The commentaries of Proclus on the Timaeus of Plato*, London.

- TGL = H. STEPHANUS (1572), *Thesaurus Graecae linguae*, Genevae.
- W. THEILER (1966): "Die chaldäischen Orakel und die Hymnen des Synesios", *Forschungen zum Neoplatonismus*, Berlin, p. 252-301 (reimpr. de Halle, 1942).
- A. TONELLI (trad.) (1995): *Oracoli caldaici*, Milano.
- R. TURCAN (1996): "Attis Platonicus", en E. N. LANE (ed.), *Cybele, Attis and related cults. Essays in memory of Maarten J. Vermaseren*, Leiden, p. 387-403.
- M. D. USHER (2003): "The reception of Homer as oral poetry", *Oral tradition* 18.1, p. 79-81.
- M. DE VAAN (2008): *Etymological dictionary of Latin and the other Italic languages*, Leiden - Boston.
- J. VAN AMERSFOOT (1981): "Traces of an Alexandrian Orphic theogony in the Pseudo-Clementines", en R. VAN DEN BROEK y M. J. VERMASEREN (ed.) (1981), p. 13-30.
- C. WACHSMUTH (ed.) (1897): *Ioanni Laurentii Lydi De ostentis*, Lipsiae.
- P. WENDLAND (ed.) (1916): *Hippolytus Werke. Dritter Band, Refutatio omnium haeresium*, Leipzig.
- C. M. WOODHOUSE (1986): *George Gemistos Plethon. The last of the Hellenes*, Oxford.
- WOU = J. UNTERMANN (2000): *Wörterbuch des Oskisch-Umbrischen*, Heidelberg.
- M. R. WRIGHT (ed. y trad.) (1995<sup>2</sup>): *Empedocles. The extant fragments*, London.
- J. ZAFIROPULO (ed. y trad.) (1953): *Empédocle d'Agrigente*, Paris.